

PROTECCION Y CURA.

Medicina Tradicional en Comunidades Negras de la Costa Chica, Oaxaca

Céline Marie-Jeanne Demol



CÉLINE MARIE-JEANNE DEMOL

Etnóloga. Maestra en Antropología Aplicada en Investigación etnográfica, teoría antropológica y relaciones interculturales por la Universidad Autónoma de Barcelona y Maestra en Antropología Médica y Salud Internacional por la Universitat Rovira i Virgili (Tarragona, España). Ha realizado trabajos de campo entre poblaciones indígenas en Oaxaca con CECIPROC y desde el 2010 trabaja con comunidades de la Costa Chica de Oaxaca.





PROTECCIÓN Y CURA.

Medicina Tradicional en Comunidades Negras de la Costa Chica, Oaxaca



Céline Marie-Jeanne Demol



COLECCIÓN
INFORMES Y ESTUDIOS
Núm. 9

Coordinador
José del Val

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad

Demol, Céline Marie-Jeanne, autor.

Protección y cura : medicina tradicional en comunidades negras de la Costa Chica, Oaxaca / Céline Marie-Jeanne Demol. -- Primera edición. -- México, D.F. : Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad, 2017.

112 páginas : ilustraciones, mapas ; 28 cm. -- (Informes y estudios; 9)

Incluye índice

ISBN 978-607-02-1265-9 (Obra completa)

ISBN 978-607-02-6750-5 (número 9)

1. Medicina tradicional -- Aspectos sociales -- Oaxaca -- Costa Chica. 2. Herbolaria -- Oaxaca -- Costa Chica. 3. Medicina alternativa -- Aspectos sociales -- Oaxaca -- Costa Chica. 4. Antropología médica -- Oaxaca -- Costa Chica. I. Universidad Nacional Autónoma de México. Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad. II. Título. III. Serie.

306.461097272-scdd21

Biblioteca Nacional de México

Primera edición: octubre, 2018.

D.R. © 2017 Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México

Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad

D. R. © Comisión Nacional de los Derechos Humanos

Periférico sur 3469, col. San Jerónimo Lídice,

Delegación Magdalena Contreras,

C. P. 10200, Ciudad de México.

Cuarta Visitaduría General/IVME

Grabado y fotografías: M. Céline Marie-Jeanne Demol

Diseño de portada: Mariana Gómez Villaverde

ISBN: 978-607-02-1265-9 (obra completa)

ISBN: 978-607-02-9294-1 (número 9)) UNAM

ISBN: 978-607-729-329-3 (número 9)) CNDH

Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio,
sin autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México

Índice

Agradecimientos	11
Presentación	13
Introducción	15
Metodología	17
Marco contextual de la zona de trabajo	19
Etiología y pluralismo médico	29
Conocimiento popular en herbolaria y remedios caseros.....	35
De la atención familiar a la atención especializada de un médico tradicional	45
Enfermedades consideradas “más riesgosas”	55
Itinerarios y pautas de atención de las mujeres durante el embarazo-parto-puerperio	73
Una conclusión con miras al futuro	81
Anexos	85
Bibliografía	105



Collantes

Doña Gloria en la Laguna del Potrero.
Comunidad vecina de Morelos



Agradecimientos

Este proyecto nació de mi primer viaje a México en 2010, con una estancia de dos meses en Charco Redondo, comunidad negra de Oaxaca. Ahí aprendí sobre sus formas de pensar el mundo, vivirlo, varias de sus costumbres, sus dificultades como pueblo negro, marginalizado e invisibilizado a nivel institucional y social. Desde este primer encuentro empezó mi deseo de seguir trabajando con la población afromexicana. Entonces, a través de esta publicación, quisiera agradecer a varias personas que hicieron posible este apasionante trabajo. Agradezco al Doctor Nemesio Rodríguez Mitchell por su confianza y su apoyo para la realización de esta investigación desde mis primeros pasos en las oficinas del PUIC, Oaxaca; así como a FNUAP por apoyar este proyecto y a la CNDH por hacer posible esta publicación. Agradezco a todas las familias, médicos tradicionales y parteras de Charco Redondo, José María Morelos, La Boquilla Chicometepec, Collantes, Santiago Llano Grande, por abrirme las puertas de su casa con una gran hospitalidad y alegría, compartir sus experiencias de vida y conocimiento conmigo. Fueron momentos muy enriquecedores. También agradezco a Israel Reyes Larrea y Angustia Torres Díaz de la asociación AFRICA A.C, por su apoyo y cariño en todo el trabajo de campo. Y, por supuesto, agradezco a mi esposo Óscar Tanat y a mi familia por siempre apoyarme.

Presentación

Más que una presentación este pequeño texto es una Nota Preliminar de contexto a “Protección y Cura. Medicina tradicional en comunidades negras de la Costa Chica, Oaxaca” de la incansable y excelente etnógrafa de campo Céline Demol.

Este texto, el cuarto dentro de la Colección Informes y Estudios del PUIC-UNAM¹ se enmarca en la construcción de herramientas de conocimiento como parte del quehacer normal universitario y el de su transferencia a la sociedad, respondiendo a las necesidades que esta manifiesta y que, nosotros, acompañamos en el sentido de lograr el reconocimiento constitucional y estadístico de la población negra afrodescendiente en el México de hoy.

Si bien hay pequeños avances (inclusión de la Muestra Censal INEGI 2015)² estos no

dejan de ser limitados y discriminadores (falta de inclusión de las distintas autodenominaciones que la población se da en el país). Lo anterior nos indica la necesidad de redoblar esfuerzos y difundir conocimientos al conjunto del país, más allá de reuniones de corte académico y nacionales con escasa representatividad. Sabemos de las dificultades que el proceso entraña, sobre todo las referidas al racismo encubierto e introyectado y, por esto, hay que desentrañar los mecanismos, valores y conceptos que desde las perspectivas neoliberales de la globalización intentan que reflexionemos nuestra realidad desde “otras” visiones en la confirmación de “su” poder. Intentos que no sólo presionan sobre el país sino que, también, en el conjunto de países de América Latina y el Caribe.

Sabemos, también, que cuando los pueblos y sectores de los mismos son invisibilizados convergen sobre ellos todas las violaciones a sus Derechos Humanos enfrentando, inermes, la casi imposible tarea de su defensa. De aquí la urgente necesidad de abrir espacios y construir aliados que permitan su total reconocimiento por la sociedad nacional y arribar al pleno ejercicio de los derechos que les conciernen.

¹ (4) Avendaño Villafuerte, Elia. *Estudio sobre los derechos de los pueblos negros de México*. México: UNAM, 2011.

(5) Rodríguez Mitchell, Nemesio J. *Avances de la encuesta piloto de la población negra en la Costa Chica oaxaqueña*. México: UNAM, Programa Universitario México Nación Multicultural, 2012.

(6) Reyes Larrea, Israel; Rodríguez Mitchell, Nemesio J.; Ziga Gabriel, José Francisco (comps.). *De Afromexicanos a Pueblo Negro. Foro Afromexicanos. Por el Reconocimiento Constitucional de los Derechos del Pueblo Negro de México*. México: UNAM, Programa Universitario México Nación Multicultural, 2012.

² ENCUESTA INTERCENSAL 2015. Cuestionario para viviendas particulares habitadas y población. III. Características de las personas. Pregunta 7 (Afrodescendientes), p. 5.

El texto que aquí se presenta nos da una aproximación a las concepciones del cuerpo y la vida que tienen los pueblos negros afrodescendientes de la Costa Chica, desde su propia perspectiva. En este sentido queremos hacer patente nuestro agradecimiento al Dr. Alfonso Sandoval que por su intermedio el FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas) apoyó la realización de los talleres semanales que continuaron en los trabajos de campo durante 4 meses que sustentan este texto; texto que, a su vez, es la base para un proyecto a mediano plazo con la población local referida a temas tan fundamentales como salud, enfermedad, vida y muerte, la presencia de los que están, los y las que curan y los que se nos adelantaron.

Felicitemos y nos congratulamos que a esta tarea se sume, como socia privilegiada, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), por medio de su Cuarta Visitaduría General, y su decisión de publicar este texto pionero. En este sentido queremos dejar constancia de las gestiones entusiastas de la Dra. Marisol Melesio Nolasco de dicha Cuarta Visitaduría.

El PUIC-UNAM agradece y felicita a Céline Demol por sus hallazgos que nos comparte.

Nemesio J. Rodríguez Mitchell
PUIC-UNAM Oficina Oaxaca

Introducción

*Les soins deviennent un domaine carrefour où convergent l'entretien de la vie et sa protection, l'altérité et le lien social, les savoirs sur le corps, les rapports corps/émotions, hommes/femmes, pouvoir/savoir, naturel/surnaturel.*¹

Saillant

Los padecimientos y la búsqueda de respuestas a los males son situaciones recurrentes a todo grupo social y cultural. El estudio de los itinerarios terapéuticos y las diversas praxis curativas nos permiten entender mejor la cosmovisión compartida por un conjunto social y cultural, lo cual da lugar a un sistema explicativo de la enfermedad y diversas formas de atenderla. Asimismo Menéndez recalca el proceso salud-enfermedad-atención como la esfera donde se puede apreciar mayor cantidad de simbolizaciones y representaciones colectivas de las sociedades.² Las cosmovisiones, la concepción del cuerpo y la definición acordada a lo “normal” y “patológico” son factores fundamentales en la identificación de los agentes patógenos (tanto racionales como no-racionales) responsables del malestar. A partir de factores culturales y socioeconómicos, las mujeres -madres de familia, principales proveedoras de cuidados- van a emprender un itinerario terapéutico específico para

buscar una solución a los malestares y padecimientos de su familia.

La Constitución define la sociedad mexicana como una entidad multicultural pero excluye a un sector de la población: los afromexicanos no aparecen ni en la Constitución como “pueblo”, ni en el Censo Nacional de la Población realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). La falta de reconocimiento del pueblo negro, a nivel legal y estatal, es una forma de racismo silenciado bajo el discurso ideológico asimilacionista del mestizaje y el discurso hegemónico indigenista. Una “homogeneización” de la población bajo el erróneo y demagógico discurso “unificador” de la población mexicana. Si un gobierno no reconoce la diversidad cultural y étnica de su población, como es el caso de México, estamos frente a una clara situación de “discriminación institucionalizada”.

El sentimiento de pertenencia al pueblo negro va mucho más allá de los rasgos fenotípicos, es un proceso más complejo de autoadscripción a un grupo, una cultura y una identidad. La falta de reconocimiento invisibiliza a este pueblo que sufre un rezago socioeconómico fuerte y no puede gozar de sus derechos.

Desde el siglo XVI las poblaciones negras han participado en la construcción de México,

¹ Saillant, Francine. “Femmes, soins domestiques et espace thérapeutique”, en *Anthropologie et Société*, vol. 23, núm. 2, 1999, p.11. “Los cuidados se vuelven un ámbito de intersección donde convergen el cuidado de la vida y su protección, la alteridad y el vínculo social, los saberes sobre el cuerpo, las relaciones cuerpo/emociones, hombres/mujeres, poder/saber/, natural/sobrenatural.”

² Menéndez, Eduardo. “La enfermedad y la curación. ¿Qué es medicina tradicional?”, en *Alteridades*, 4(7), 1994, p. 192.

contribuyendo a la cultura popular y a la identidad nacional, por lo tanto deberían aparecer en la currícula escolar. Incluir a los pueblos negros, afroamericanos, colochos, morenos -entre otros términos- en función de su autodefinición, es fundamental para que finalmente se visibilice a este pueblo, se reconozca su sufrimiento y las aportaciones del pueblo africano y afrodescendiente a México, convirtiéndolos realmente en sujetos de derecho.

Esa misma invisibilidad social y política se encuentra en el plano cultural y académico; ¿Cuántos estudios etnográficos y antropológicos cuenta México en sus archivos desde los famosos estudios de Aguirre Beltrán en los años 50 y 60? Son muy escasos. Los trabajos antropológicos en comunidades negras han crecido de manera notable, particularmente en etnohistoria, pero a pesar de ese avance -el cual es fundamental-, todavía existen muchas carencias en el conocimiento de las tradiciones, costumbres y cosmovisiones de los pueblos negros de México. En este sentido, este trabajo se enmarca también en la lucha de los pueblos negros afroamericanos por su reconocimiento constitucional como grupo y como participantes del acervo cultural nacional a lo largo de la historia y en la actualidad.

En el tema de la salud, en su sentido integral (física, emocional, espiritual), la antropología médica tiene un campo amplio por descubrir e investigar en

las comunidades negras de todo el país. Este trabajo es un primer acercamiento a los procesos de salud-enfermedad-atención en los pueblos afroamericanos; no contamos con ninguna investigación de esta índole. Muy poco sabemos acerca de los modelos explicativos de las enfermedades, los itinerarios terapéuticos emprendidos por las familias, el pluralismo médico, los saberes de los médicos tradicionales y de las personas, el proceso de salud materno-infantil, es decir, sobre los conocimientos y la cosmovisión de los pueblos negros, su lógica y estrategias de atención.

Esta investigación preliminar nos permite dar cuenta que los pueblos afroamericanos de la Costa Chica de Oaxaca tienen una manera particular de concebir la enfermedad, fruto de su historia y su proceso de mestizaje y, por lo tanto, de atender los padecimientos de una determinada forma. Las prácticas comunitarias se inscriben en el marco de un sistema de creencias - la cosmovisión local- en constante transformación. Los conocimientos tradicionales -los cuales conocen procesos de integración, apropiación, exclusión, creación y reformulación de elementos provenientes de otras etnomedicinas- representan patrimonios culturales intangibles de la humanidad, son partes integrantes de la identidad cultural y étnica de cada sociedad y son aportes importantes a la nación mexicana.

Metodología

Después de una revisión bibliográfica, basada en estudios etnohistóricos sobre la colonización, la esclavitud y la llegada de poblaciones africanas a México y en estudios antropológicos, se empezó el trabajo de campo en la Costa Chica.

En primer lugar, con el PUIC-UNAM oficina Oaxaca, organizamos talleres con médicos tradicionales, parteras y mujeres de varias edades con el fin de tener un primer esbozo de las enfermedades que más afectan a las comunidades, de que manera las tratan y ver los cambios generacionales en cuanto a la atención a la mujer en su proceso embarazo-parto-puerperio. Los tres talleres se realizaron, primero, en José María Morelos, municipio de Santa María Huazolotitlán, al cual acudieron personas de La Boquilla Chicometepec, del mismo municipio; segundo, en Santiago Llano Grande, municipio de Santiago Llano Grande, con participación desde Santa María Cortijos, municipio de Santa María Cortijos, Santiago Tapextla, municipio epónimo; y, un tercero y último taller en Corralero, municipio de Pinotepa Nacional, donde acudieron también personas de Pie del Cerro. A raíz de esta primera fase decidimos enfocar el trabajo de campo en José María Morelos, la Boquilla Chicometepec, Collantes y Santiago Llano Grande durante once semanas repartidas en cuatro meses de trabajo.

En cada una de las comunidades se llevó a cabo un trabajo etnográfico basado en observación participante y en entrevistas semi-estructuradas en profundidad con médicos tradicionales, especializados en diferentes padecimientos, parteras (que ejercían y siguen ejerciendo) y mujeres de diversas edades y situación civil.

El hecho de trabajar con las mujeres, principales proveedoras de salud y de cuidados, y con los diferentes médicos tradicionales, nos permite entender mejor el tipo de articulación que hay en el recurso a unas y a otras acciones terapéuticas: *“Les femmes paraissent occuper une position de relais entre les univers domestiques et extradomestiques”*.¹ Entre los médicos tradicionales con que trabajamos había hierberos y hierberas, hueseros, sobadores, curanderos y curanderas (asimilados a veces con brujos y brujas), parteras, espiritistas.

La investigación se desarrolló en torno a los procesos de embarazo-parto-puerperio, las estrategias de atención en caso de enfermedad, el modelo explicativo de las enfermedades, el pluralismo

¹ Graham 1985; McClain 1989, en *“Femmes, soins domestiques et espace thérapeutique”*, en *Anthropologie et Société*, vol. 23, núm. 2, 1999, p. 8. *“Las mujeres parecen ocupar una posición de correspondencia entre los universos domésticos y extradomésticos”*.

médico, el conocimiento casero y especializado de remedios medicinales, y las enfermedades que atienden los médicos tradicionales y su procedimiento integral de curación. En el proceso surgieron temas no contemplados en la enunciación

del proyecto que resultan ser fundamentales para la comprensión de los itinerarios y la lógica de acción, estos son la brujería y el tonalismo, elementos complejos que son parte de la cosmovisión local.

Marco contextual de la zona de trabajo

- José María Morelos está ubicado en el municipio de Santa María Huazolotitlán, a 439 metros de altitud sobre el nivel del mar. Tiene 2331 habitantes (INEGI, 2010).
 - La Boquilla Chicometepec es una comunidad vecina a José María Morelos y forma parte del mismo municipio. Cuenta con 1480 habitantes (INEGI, 2010).
 - Collantes forma parte del municipio de Pinotepa Nacional. Tiene 2235 habitantes (INEGI, 2010).
 - Santiago Llano Grande es su propio municipio y cuenta con una población de 1880 habitantes (INEGI, 2010).
- Morelos, La Boquilla y Collantes se ubican en la misma zona costera, Llano Grande en otra. Son dos zonas costeras con características geográficas diferentes. Santiago Llano Grande se caracteriza por su planicie llanera circundante.



La Costa Chica de Oaxaca

Tomado en <http://www.mapas-de-mexico.com/oaxaca-state-mexico/oaxaca-state-mexico-map-a3.shtml>



Calle de La Boquilla, Chicometepec

Cruce entre La Boquilla y Collantes
El camino se transforma en un río durante la temporada de lluvias





Mujeres cruzando el río formado por las lluvias en Paso del Jiote

En las cuatro comunidades la población se dedica mayormente al trabajo de campo -con la siembra de maíz, ajonjolí, cocoteros, papaya y sandía-, también a la pesca en río y en mar y, en menor proporción, a la ganadería.

Muchas mujeres participan en la economía familiar con el pequeño comercio basado en la preparación de platillos varios, la venta de verduras, frutas, pescados y mariscos, leche y queso preparado.

Jóven cuidando del ganado, Morelos





Camino de José María Morelos a Paso del Jiote

Pescadores de Collantes regresando del río



A nivel de las infraestructuras, podemos notar claramente diferencias entre las comunidades a pesar de que tengan más o menos la misma densidad de población. Por ejemplo, José María Morelos y Santiago Llano Grande cuentan con la mayoría de sus calles pavimentadas, mientras que en La Boquilla Chicometepec y en Collantes la gran mayoría de las calles, excepto las calles principales, son de terracería, lo cual constituye un problema importante en temporada de lluvias.

Algunas casas se inundan desde las primeras aguas y las calles se transforman en charcos de agua estancada y, por lo tanto, en vector de transmisión del dengue. Los cuatro pueblos cuentan con un centro de salud, escuelas primarias, secundarias, bachillerato y CBTIS para Morelos y Llano Grande respectivamente, farmacias en Morelos, tiendas de abarrotes en las cuatro comunidades y servicio de cybers en Morelos, La Boquilla y Collantes que no siempre funcionan.



Calle de Collantes en temporada de lluvias



Calle de Santiago Llano Grande

Dada la *situación de invisibilización social y política* de las poblaciones afromexicanas por parte del gobierno, no contamos con datos sociodemográficos que evidencien sus condiciones de vida y su evolución a lo largo del tiempo. Sin embargo, gracias a los esfuerzos de la Red por el Reconocimiento Constitucional del Pueblo Negro de México, contamos con un trabajo que permite tener algunos datos actuales elaborados por el INEGI.

En este documento encontramos que el número de personas sin derechohabiencia en salud es significativo en algunas de las comunidades. En Santiago Llano Grande, de 1880 habitantes, 1538 personas se encuentran sin servicios de salud. En

José María Morelos, 1531 de 2331 personas no disfrutaban de este derecho. En Collantes, de 2235 habitantes, 676 están en esta misma situación. Y La Boquilla Chicometepepec cuenta con 368 habitantes sin acceso a este derecho, sobre una población total de 1480.¹

La población con derechohabiencia a servicios de salud está registrada en el IMSS, el ISSSTE o el Seguro Popular; el último es el más común en los pueblos de trabajo,

En cuanto al Índice de Rezago Social (IRS), es definido en el documento como “una medida ponderada que resume cuatro indicadores de carencias sociales (educación, salud, servicios básicos y espacios en la vivienda) en un solo índice



Niño de Collantes

¹ Datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), *Perfil sociodemográfico de localidades con presencia de población afromexicana de Oaxaca*. México, 2013, pp. 79-83.

que tiene como finalidad ordenar a las unidades de observación según sus carencias sociales”. En José María Morelos, el IRS era alto en 2000 y cambió a medio en 2010; en La Boquilla Chicometepepec pasó de alto en 2000 a medio en 2010; Collantes, transitó de alto a medio entre 2000 y 2010; y, en Santiago Llano Grande, pasó de medio a bajo entre 2000 y 2010.²

Apuntes históricos

En Morelos, La Boquilla y Collantes, la población reporta el asentamiento de sus antepasados negros con la llegada de un barco en la playa de Puerto Minizo que se ubica en la playa de La Boquilla y Collantes.

En Collantes, los vestigios de una hacienda en la entrada de la comunidad materializa la historia fragmentada e invisibilizada de algunas familias afrodescendientes en la región. Es en 1820 que Manuel Collantes llega a Puerto Minizo y a la hacienda de La Guadalupe propiedad de Cosme del Valle donde se trabajaba algodón, caña de azúcar, tabaco y chile³ Collantes solicitó a don Cosme del Valle el permiso de trabajar una parte de sus tierras, lo cual aceptó bajo la condición que la producción sólo le fuera vendida a él y se pagara un tributo. Collantes empezó a trabajar con una “brigada de negros”, entre ellos un esclavo de nombre Mane. El señor Collantes se enfermó y decidió dejar

la sucesión a Mane. Dejaron el algodón para la siembra y la cosecha de maíz para alimentar a los trabajadores de la hacienda que venían de otras comunidades como Estancia Grande, Santiago Tapextla, Santo Domingo y Cuajinicuilapa⁴, después, cuando la gente buscaba donde comprar maíz para alimentarse, se decía que iban a comprar “maíz al barrio de Collantes” y fue así como el pueblo empezó a llamarse Collantes.

La condición de las poblaciones negras asentadas en la hacienda La Guadalupe, está sujeta a controversia. Algunas personas de la comunidad opinan que eran esclavos, otros piensan que eran hombres libres trabajando en el lugar.

A nivel de *las manifestaciones culturales y artísticas*, las poblaciones afromexicanas tienen sus propias danzas. La danza de Los Diablos de La Boquilla y de Collantes son bien conocidas, en Llano Grande se baila la danza de Los Diablos y sus habitantes resaltan su diferencia con las danzas de la región de Huazolotitlán. En Morelos, es la danza de La Tortuga la más representativa de la comunidad, pero hay constancia de que antes se bailaba la danza El Toro de Petate.

Estas tres danzas, Los Diablos, La Tortuga y El Toro de Petate, forman parte de la identidad de los pueblos negros afromexicanos, aún cuando cada comunidad tenga su propia forma de interpretarla en sus pasos, su música y algunos de sus significados.

² Ibid., pp. 132-136

³ Rojas Sánchez, Leoncio Alejandro, *Antecedentes históricos de la danza de los diablos de Collantes*. PACMYC, CONACULTA. Oaxaca, p. 5.

⁴ Ibid., p. 6



La Minga con un Tata mandón mixteco de Huazolotitlán

Danza de Los Diablos
Encuentro de danzas. Huazolotitlán 2014





Sones y chilenas de la Costa Chica

Sin olvidar a los músicos y cantantes de corridos de la región



Etiología y pluralismo médico

Identificación de los agentes patógenos, especialización de los proveedores de salud

El proceso de salud/enfermedad/atención no solo depende del sujeto enfermo y su grupo social, sino que incluye a los diversos actores que intervienen en el proceso terapéutico. Por lo tanto, el itinerario curativo debe ser analizado como un “proceso transaccional y relacional” entre la esfera del autocuidado y las otras esferas de atención.¹ Los especialistas en salud, de cualquier medicina, influyen el itinerario del enfermo con su discurso, su manera de atender y su prestigio social.

Así, en función de los síntomas, la identificación de los agentes patógenos, los resultados de la autoatención, la evolución de la enfermedad, y las condiciones económicas, sociales y culturales, la persona enferma -junto con su grupo doméstico y social-, va a decidir buscar una ayuda extra doméstica.

La cuestión del “reconocimiento” es importante. Una hierbera nos comenta al respecto que ella “no se dio a reconocer” porque nunca le ha gustado curar a la gente:

(...) no le digo es tanto pues, porque no estoy reconocida que diga “cura”, estoy curando porque... de que... no tengo la fama de que soy curandera porque no me gusta pues, por eso no he salido mucha a la luz de que curo.
(5, 57 años, Morelos)

A raíz de este trabajo etnográfico podemos clasificar las enfermedades que afectan a las comunidades afromexicanas de la siguiente manera (causa):

- **Natural:** resultado de la polaridad frío-calor y enfermedades que “antes no había” como la diabetes, el colesterol, la presión alta, el cáncer.
- **Social y/o por acción de un tercero** (sentimiento de vergüenza, mal de ojo, coraje, etc.)
- **Sobrenatural:** resultado del “mal aire” que uno “agarra” en la calle o de un espanto.
- **Brujería:** por la acción de un brujo.
- **Animal-tonal:** el “daño al tono”, animal doble en el monte (nagualismo en los pueblos afromexicanos de la Costa Chica)

¹ Menéndez, Eduardo. “Intencionalidad, experiencia y función: la articulación de los saberes médicos”, en *Revista de Antropología Social*, 14, 2005, p. 60.



Esquema de los diversos actores de salud dentro del pluralismo médico local

En la esfera extra-doméstica encontramos tantos médicos tradicionales y brujos como médicos alópatas. Acudir con alguno de ellos no impide en ningún caso consultar a otro proveedor de salud de manera consecutiva o paralela.

Apuntes acerca de la terminología local: curandero, brujo, hierbero, brujería, magia

En las comunidades de trabajo el término “curandero” está sujeto a discusiones, algunos lo relacionan con un *hierbero* y otros con un *brujo*, por lo tanto, el término puede resultar confuso al depender del significado que cada persona le da, así se refleja en estas palabras:

¿Qué diferencia un curandero de un brujo? Son muy diferentes. De hierba es una cosa y de brujería

es otra cosa. El hierbero cura con puras hierbas, un curandero de puras hierbas, aquí les dicen de hierbero, y a los que hacen de esas cosas, le dicen de brujo y curandero.
(9, 42 años, Morelos)

Sin embargo, observamos que la mayoría de las personas asocia la palabra “curandero” con “brujo”, con magia negra, “los que trabajan con el otro” para evitar decir que trabajan con el Diablo y/o con la Santa Muerte. También “curandero” y “brujo” sirven para designar a los que saben cómo curar al tono dañado.

En las entrevistas, los hierberos se diferencian de los “curanderos-brujos” y se reivindican con el hecho de que trabajan con el poder de Dios, de la Virgen de Guadalupe y de los Santos.

“Apenitas vino uno, dice que yo sabía curar; yo de espanto, de melarchía, de latido, de garrotillo pero menos de eso, a mí no me confunda”
(2, 64 años, Morelos).

Los “usuarios” diferencian claramente a los que hacen el bien de los que trabajan con magia negra:

Hay unos que nomás hacen el bien.. hay unos que dicen que curan, que hacen el mal, curan con cosas del Diablo, los que hacen bien curan con cosas de Santos, de Dios. Una persona que hace el bien no cura con esas cosas, nomás con hierbas, veladora (...), pero no te empieza a hacer con cosas del Diablo y que la Santa Muerte, y esas cosas, una persona que hace el bien no anda con todo eso; que aquí hay muchísimas que se dedican a eso, a hacer el mal.
(9, 42 años, Morelos)

Varios médicos tradicionales apuntan la diferencia entre la magia blanca y la magia negra, asimilada a brujería y maldad. Diversos terapeutas tradicionales dicen hacer magia blanca pero no negra, subrayando la importancia de diferenciar una actividad de la otra y, por lo tanto, revelando su significado social.

De igual modo es importante señalar la dimensión del término “hierbero”. Si bien es cierto que los especialistas en determinados padecimientos utilizan plantas medicinales para curar a la persona enferma y que la eficacia intrínseca de las plantas es importante, es imprescindible analizar el trabajo del hierbero desde una perspectiva integral. Además de las plantas que se usan de una manera específica en función de la enfermedad y de la naturaleza de la planta (para limpiar, para ingerir, para hacer una cataplasma, etc.), estamos en presencia de

una dimensión ritual fundamental. Todo proceso de curación está acompañado de pautas rituales definidas, las cuales dan sentido a la enfermedad y al enfermo que comparte, con el médico tradicional, una misma cosmovisión. Se trata de encontrar la fuente del mal, devolver al enfermo su salud y un estado de equilibrio. La dimensión ritual participa en la eficacia del tratamiento, por muy real y simbólica que sea.

“Enfermedades que piden hierbas, enfermedades que piden químicos”

A veces los doctores no curan pues, no tienen medicina para eso, porque una vez una señora de aquí la curé que tenía ya varios días que iba a Pinotepa, a Puerto Escondido, el doctor le ponía la ampolleta en la cabeza, no se le quitaba, no se le quitaba, iba e iba y nada.
(26, 60 años, Collantes)

La medicina alopática clasifica las enfermedades en diferentes categorías en función de los síntomas y en lo que es perceptible por el ojo médico y por las tecnologías. Su etiología es meramente biocéntrica y suele dejar de lado lo que no es perceptible y comprobable de manera científica como la parte emocional y social.

Las medicinas tradicionales clasifican también las enfermedades en función de los síntomas diagnosticados. Su etiología suele ser plural y la causa de un padecimiento puede ser biológico, social, emocional y/o de orden espiritual-mágico. Su tratamiento es integral y holístico con el fin de resolver el problema en los diferentes planos.

Buscar y encontrar la causa del malestar, en cualquier cultura y en cualquier tipo de medicina, responde a una voluntad y necesidad humana de

crear y dar sentido al padecimiento. A pesar de la heterogeneidad de los itinerarios terapéuticos encontramos un patrón de acción en común. En función de la evolución de los síntomas, buscan al médico tradicional y/o alópata y/o al curandero-brujo, de manera paralela o sucesiva.

Mira aquí la gente tiene sus creencias. Aún cuando vaya al doctor y le busca le busca de una y otra y otra manera, y no le encuentra solución, ni satisfacción termina curándose con hierbas a final de cuentas. Curándose de espanto, por ejemplo, hoy en la calle me caigo y toda la gente me vio, sentí vergüenza que me han visto, pues tiene que curarse de ninañi para quitarse esa vergüenza porque si no vas a estar con dolor de cabeza por los siglos de los siglos. Y hasta que no lo haga... eso dentro de unas de las tantas creencias.
(12, 34 años, Morelos)

Tenemos que subrayar que varios malestares denominados como "enfermedades de afiliación cultural" -por el hecho que son padecimientos que no entran en la clasificación de las patologías occidentales, elemento significativo de la hegemonía del modelo biomédico y por el cual prefiero el término de "enfermedad local"- se identifican como enfermedades que el médico alópata no puede remediar. No tiene el conocimiento ni el saber y su tratamiento no será eficaz, incluso puede empeorar el estado de la persona enferma. El origen de estas enfermedades no pertenecen al registro de lo orgánico, son padecimientos producidos por agentes externos o entidades sobrenaturales, por brujería o por ser tonal (nagual), y la enfermedad se manifiesta por determinados síntomas físicos y anímicos. Puede que desde un principio el diagnóstico doméstico lleve a recurrir a un médico tradicional, pero a

veces las familias tienen que pasar primero por un tratamiento biomédico para darse cuenta de su ineficacia, re-ubicar el dictamen de la enfermedad en otro plano y recurrir a otro especialista (hierbero, sobador, curandero-brujo, etc.).

Encontramos una clara clasificación de las enfermedades que requieren atención por parte de médicos tradicionales y por parte de médicos alópatas.

(...) y fíjate lo raro que está, si no lo cura la gente que sepa curar, cualquiera, porque nadie nació enseñado, ahí se enseñó, no se quita, por Dios no se quita, vas al médico, y el médico no conoce eso, tendrá muchos estudios, pero eso no lo conoce él, porque eso es de hierba.
(3, 85 años, Morelos)

Hay unas personas que les da como "embolio", eso es aire, y a veces le da cruzado o todo junto. Un señor se lo llevaron a un doctor a Pinotepa, y dijo "no, sáquenme de aquí, llévenme donde está la señora porque siento que no". Y no se le quitaba el dolor en la pierna, tres curadas le di, y bendito sea Dios, no hay más como Dios que nos da la fuerza.
(20, 55 años, La Boquilla)

Usted está en su trabajo y lugar adecuado, yo vine a plática de Oportunidades, no vine a insultarlo ni que me insulte. (...) pero yo curo niños pero de lo que yo curo no lo puede curar usted, porque si entra usted no lo sana y yo los he sanado con el favor de Dios y mis manos.
(1, 57 años, Morelos)

Lo trajeron y lo anduvo curando su papá con los mejores doctores, especialistas y todo, lo llevo a Acapulco, Ometepec, todo en

esta región, y dice que una señora le dijo, “mire, cúrelo de espanto”, ya se vino aquí donde una hermana, y aquí lo trajeron, gracias al Señor que si se compuso, Jesús lo sanó, le digo que después se casó, hasta tiene hijos, a varios he sanado...
(30, 63 años, Llano Grande)

En el caso del tonalismo en los pueblos negros, tema que abordaremos más adelante, el tratamiento alopático es ineficaz y genera un empeoramiento del estado de salud de la persona.

Esa es una de las señales que la persona “tiene su animal-tono dañado”, por lo cual es preciso dejar

de tomar la medicación alopática y consultar a un curandero-brujo de tono.

A veces vas con un doctor te curas con hierbas, le buscas de un lado, del otro y sigues igual. En cambio sigues peor con la medicina. Te cae mal. Vas con el doctor y esa medicina te va a hacer una reacción todavía más negativa si lo que tienes es que eres animal. Tienes que buscar al brujo que cura de animal para que puedas rescatar si es que estás enfermo o que estás en algún lado, en un lugar inaccesible en el monte. Hay que ir para curar a ese animal y lo tiene que hacer el que es nagual.
(11, 49 años, Morelos)

Conocimiento popular en herbolaria y remedios caseros

Sí, hay muchas plantitas aquí que nosotras la agarramos como medicina.
(30, 63 años, Llano Grande)

No que luego se operan y no quedan bien y aquí hay los remedios que Dios dejó, pero a veces no los conocemos.
(21, 69 años, Paso del Jiote)

Hay muchas plantitas que son medicinal pero la gente no las conoce.
(2, 64 años, Morelos)

Sí, y si vemos que no se compone pues acudimos al doctor, pero ya primero lo curamos acá con hierbitas.
(30, 63 años, Llano Grande)

El espacio doméstico, punto de partida del itinerario terapéutico

En las comunidades de estudio, el ámbito doméstico es el primer espacio del itinerario terapéutico, el cual va a determinar “las orientaciones subsecuentes”¹. Las mujeres-madres

son las “mediadoras”² entre las diferentes esferas del espacio. En un primer tiempo la mujer trata una enfermedad recurriendo a la autoatención y a la automedicación. Aquella no se reduce al uso de medicamentos alopáticos sino que engloba una serie de conocimientos, fruto de una síntesis de saberes entre la herbolaria, la incorporación de conceptos biomédicos y el uso de algunos fármacos, en determinadas ocasiones, la reproducción en casa de técnicas y rituales de médicos tradicionales. Son prácticas que pertenecen a diferentes medicinas y conceptualizaciones de la enfermedad, pero forman parte de un mismo proceso de apropiación, yuxtaposición y resignificación de los tratamientos.

El aprendizaje medicinal popular suele ser familiar y comunitario. Se aprende observando, preguntando, reproduciendo, añadiendo o quitando elementos; el aprendizaje se hace de manera consciente e inconsciente, el saber se va asentando. Dentro de estos saberes múltiples e híbridos, el conocimiento en las plantas medicinales es importante en las cuatro comunidades de trabajo.

Si bien sabemos que la división entre mente y cuerpo, fisiológico y psicológico-emocional, es meramente occidental y reproducido por medio

¹ Saillant, Francine, “Femmes, soins domestiques et espace thérapeutique”, en *Anthropologie et Société*, vol.23, núm. 2, 1999, p. 9.

² *Ibid.*, pp. 15-39.

de la medicina alopática, en las comunidades de estudio se observa una ligera distinción entre las enfermedades que podríamos llamar “orgánicas”, de origen biológico, y las que tienen su origen en otro plano (social, emocional, brujería, etc.).

Es una clasificación frágil, pero es el resultado de los talleres y de las entrevistas. Subrayamos el hecho que esa “frontera” es muy porosa, un padecimiento, una enfermedad, puede tener su génesis, por ejemplo, tanto en lo biológico como en lo social. Son enfermedades que pueden tener causas múltiples; no son excluyentes. Bien lo decía Evans Pritchard a propósito de los Azandé de África Central «la croyance en la sorcellerie ne contredit en aucune façon la connaissance empirique des causes et des effets»³.

Con el objetivo de aclarar las acciones terapéuticas y los itinerarios de cuidado, hicimos la distinción entre las “enfermedades orgánicas” -como las anginas, la gripa, la tos, los cólicos, los dolores de estómago, una inflamación interna o externa, los parásitos, la anemia, una luxación, una fractura, entre muchos otros padecimientos- y las otras enfermedades por las cuales se necesita recurrir a una persona especializada en este padecimiento.

Los padecimientos de orden orgánico suelen ser tratados en primera instancia con remedios caseros, a base de hierbas -en té, lavativas o emplastes-sobadas (masajes) y, a veces, se acompañan con remedios alopáticos.

Si uno padece de una *inflamación de anginas* puede hacer gárgaras de limón con miel, sobar las muñecas con vaporub⁴ (donde aparecen bolas que

son el signo de la inflamación de la garganta), además de tomar alguna pastilla comprada en la farmacia o la tienda de abarrotes para aliviar el dolor.

Cuando a la gente le duele la garganta le soba uno aquí con vaporub. Y se te quita el dolor de garganta, la temperatura, pero recio cada día para que se desbarate porque tú sola no te da el valor, alguien que te sobe.
(4, 44 años, huesero, Morelos)

En esta misma categoría de enfermedades y acciones terapéuticas podemos nombrar el fuerte dolor de cabeza y el *garrotillo*, que se cura de diversas maneras:

- “tronar la cabeza” por una persona que sabe hacerlo (se trata de “tronar” los sesos con las manos o jalando el cabello)
- un masaje de la cabeza con **vaporub** o aceite de coco, o también con aguardiente mezclada con aceite de coco.
- una hoja de limón fresca aplicada en la cabeza
- un emplaste de hojas de tecahuanane machacadas con alcohol o aguardiente.

El origen del garrotillo suele ser explicado tanto con una causa racional como emocional:

Fíjese que el garrotillo se debe de que a veces uno por acá que es trezuda, tiene mucho cabello, uno siente fresco su cuerpo pero ya no suda el cuero cabelludo, se consume la humedad y es de noche, ya en la noche cae sereno, el sereno es como agüita, o si no a veces uno cocina, apenas se va a bañar, y la trenza mojada y tiene que meterse a la

³ Pritchard, Evans, en *Fassin, Fassin, Didier. Maladie et médecine*, en *Fassin, Didier et Jaffré, Yannick, Société, développement et santé*. Paris, Les Éditions Ellipses, Collection Médecine tropicale, 1990, p. 12. “La creencia en la brujería no contradice de ningún modo el conocimiento empírico de las causas y de los efectos.”

⁴ Ungüento a base de mentol y eucalipto creado para aliviar la congestión nasal y demás síntomas en situaciones de gripe y resfriado.

cocina aparte, ya ve que es caliente por acá y luego acercarse al fuego, a veces uno no tiene estufa tiene que prender su lumbre y es más caliente, según dicen pues que ahí depende el garrotillo, si no tiene uno su mandado por fuerza tiene que ir... y las mujeres solas, tienen que salir como quiera, a veces ha de “doler de la debilidad”... me duele, me duele la cabeza, eso es la cosa, o sea que de muchas cosas puede depender el dolor de cabeza.
(6, 74 años, Morelos)

Luego encontramos padecimientos como la *diarrea, tos y calentura* que se curan con tés a base de plantas.

Para la *diarrea* nos indicaron tés de hierbabuena, nanche, guayaba, marañona y té limón. También nos mencionaron otro remedio a base de dos tortillas quemadas licuadas y puestas a hervir con un rajita de canela.

Si se trata de *parásitos*, se utiliza el cachimbo o el epazote, en té y en ayunas.

Y cuando aquel bebé nace y no se atiende para

el desparasito, el niño nace con muchos animales, así el cachimbo y así y se le pone en tamalito, como le sale de animalitos.
(Silvina, 49 años, Morelos)

Si un bebé, niño o adulto tiene *cólicos*, registramos las siguientes plantas hervidas en agua:

- Hierba santa
- Hoja de grilla
- Hoja de piñón
- Muicle
- Orégano orejón
- Itacuan
- Comino con anís
- Estafiate
- Canela
- Hoja de nanche
- Hoja de guayaba

Lo que varía es la cantidad, para un niño la cantidad será menor que la de un adulto.



Fruta de la marañona



Muicle



Estafiate



Yacuandua

Si es un *dolor de estómago*, la manzanilla, la hierbabuena, la rosa amarilla o la canela son muy utilizados.

En caso de *tos*, el eucalipto, el orégano orejón hervido, la moringa con albahaca morada, chocolate y ajo, también el candó-pitiona con eucalipto, bugambilia morada y ajo, o el tidindoso con ajo. Otro método es sobar el pecho con aceite de coco o vaporub para ayudar a sacar las flemas del pecho.

Si la persona tiene *calentura*, se pueden preparar baños a base de plantas como la hierba del sapo, la rosa amarilla, la hoja de limón o, hervir la hoja de tabardillo.

Para la *inflamación de la panza* se emplea el tidindoso, la berenjena, la uña de gato y la golondrina que se hierve para tomar en té. Si una persona padece de gastritis, colitis o disentería, la yacuandua es un remedio *ad hoc*. Se muele la flor, las hojas y la semilla en agua pura, se le añade un poquito de azúcar y se consume como agua de tiempo hasta que la persona se sienta mejor.

Hay muchas otras plantas que son conocidas

y utilizadas para diferentes padecimientos, el muicle, por ejemplo, se usa para la anemia, la uña de gato para los riñones, la sábila para los golpes y las inflamaciones varias de la *panza*, la moringa y el noni para la diabetes y el cáncer, el tidindoso para prevenir y tratar el cáncer, la hierba del sapo para la bronquitis o para una inflamación de la piel, el candó-pitiona para el coraje y sacar la flema, entre muchas otras.

En los talleres se destacó la aparición de plantas que, probablemente, no eran endémicas y se “volvieron de moda”, las llamaron “quítalo todo” o “sánalo todo” porque se pueden usar para casi todo tipo de padecimiento:

- El noni
- La moringa
- El nim

Con el fin de recopilar los conocimientos en herbolaria de manera más clara y completa,



Noni



Nim



Moringa

se clasificó la información en tablas. Estas clasificaciones son el fruto del saber de las personas que estuvieron presentes en los tres talleres y que se prestaron a las entrevistas en profundidad durante el trabajo de campo.

En el anexo 1 (pág. 83) tenemos una tabla de las enfermedades locales-culturales que solo los

médicos tradicionales pueden tratar, en el anexo 2 (pág. 93) presentamos una tabla de enfermedades “orgánicas” y el anexo 3 (pág. 98) es una tabla de las plantas medicinales recopiladas.

Entre saberes médicos maternos y saberes especializados

Las que sabemos curar, curamos, y las que no, buscamos otra persona.
(Participante en el taller de Morelos).

Sí pues, los remedios hay muchos aquí, muchos remedios, demasiados.
(21, 69 años, Paso del Jiote)

Muchas mujeres cuentan que al haber visto como curan algunas enfermedades, el coraje por ejemplo, pueden ahora curar ellas mismas a sus hijos o realizan limpiezas utilizando huevos y sobando al niño. Muchas veces se cruzan métodos populares y tradicionales de sanación con tratamientos alópatas. Uno no impide el otro.

Para el sector biomédico son prácticas que se oponen por su propia concepción de la enfermedad y su posible eficacia, pero para los grupos sociales no son acciones contradictorias, más bien son medidas complementarias y forma parte de la lógica de atención en presencia.

Es que curaba a mis hijos. Al principio lleve dos veces a mi hija; se me enfermaba mucho, la llevaba a una señora de aquí pero después empecé a curarla yo. Cada vez que se me enfermaba.
(11, 49 años, Morelos)

¿Y cómo aprendió usted a curar? Porque así aprendiendo viendo a las que curaban a los hijos.
(6, 74 años, Morelos)

Entre las enfermedades que las madres de familia, a veces, atienden ellas mismas se encuentra el *empacho* (alimentos que se quedaron pegados a la pared del estómago y hace que la persona sienta su

estómago pesado y no tenga hambre). Los síntomas son los siguientes:

La purgo, la sobo si se empacha, luego se siente si está empachada porque le duele mucho la barriga o no quieren comer sí es que está empachada.
(29, 39 años, Llano Grande)

La curación puede ser efectuada por las madres o por una persona que cura del empacho. En el tratamiento intervienen prácticas populares como las sobadas (masajes) del estómago y de la espalda, además de prácticas de orden biomédico con la ingurgitación de magnesia, sal de uva y *estomaquil*.

Con el proceso de medicalización de las sociedades a nivel global -por medio del discurso de los médicos y de los anuncios comerciales por televisión-, aparecen productos de la industria farmacéutica que se van incorporando a los remedios populares como lo podemos ver con los tratamientos del empacho.

Le sobo con aceitito de coco, agarro el aceitito de coco y la sobo de sus manitas, de la panza bien, bien sobadita y le doy el estomaquil y ya con eso ya no voy al doctor, solamente cuando es de gripa, calentura, entonces sí la llevo porque puede ser una infección, pero si es de empacho que no quiere comer pues yo sola la curo.
(29, 39 años, Llano Grande)

De empacho te sobo todo tu cuerpo de la panza donde dicen que se pega. Yo le sobo pero no es para que te lastimes. Se le da la magnesia con un té de manzanilla. Hiervo la manzanilla la cuelo y le echo la magnesia. Si es blandita con dos cucharaditas, no se le echa todo el sobre. Y así.
(1, 57 años, Morelos)

El empacho lo curo con la magnesia y lo curo con aceite, pero aceite de grilla, con aceite de grilla yo se lo doy con el té de manzanilla. Allí cuento yo las cucharas del aceite de grilla, luego le echo la mitad del aceite de olivo, como uno por lo menos.

Si tú eres dura, tienes que echarle, a la mitad del vasito de té de manzanilla, ocho o nueve cucharitas y ya tiene que echarle otras dos del aceite de olivo, y ya te lo tomas; partes el limón, te tomas un poco y lames el limón, lo chupas pues el limón, porque como ve, el aceite tiene su saborcito.
(21, 69 años, Paso del Jiote)

Mira, hierva el agua, échale tres guías de hierbabuena, no la dejes que este hirviendo, ya que este tibiecita, compra el estomaquil, y le das la mitad porque es chamaquita. Y le medio sobas así, y acá, aquí, hasta abajo. Llegando ella (habla de su nieta) ya se lo voy a hacer, y se lo hice; ¿usted cree que teníamos dos años que nos habíamos comido chepiles? y (ella) se tragó una ramita así y se le quedó ahí. Que la haiga quebrado... santo remedio.
(8, 73 años, Morelos)

Para el empacho es el aceite de comer, de ricino y píldora de vida, sal de uva que había; le echaban lavados de agua de manzanilla y si no, lavado de concha de huamucho, del palo de huamucho. Se limpiaba el estómago.
(26, 60 años, Collantes)

Si están enfermos del estómago, a esos los purgo con aceite de grilla le dicen aquí, lo sobo bien bien y lo purgo. Con un poco de cerveza, de aquí le sobo, le echa un tanto según las personas, porque hay personas con dos tres cucharitas quedan bien pero hay otras personas que no les hacen, les doy su tomo bien, le dijera revuelto con la cerveza, les sobo porque eso no tiene ningún riesgo, nada más

sacarle lo que le está haciendo daño, y hay personas que están enfermos y que les duele mucho el estómago, dicen “ay tengo mucho nervio”, yo les sobo, y les doy otro té, y eso son otras hierbas que doy a los grandes.
(2, 64 años, Morelos)

Los sobaba yo bien, le daba yo su purguita, con la magnesia, la sal de uva, el estomaquil.
(19, 81 años, La Boquilla)

Una persona nos mencionó un tratamiento para purgar que es a base de ceniza en agua:

Yo misma cuando curaba de empacho, hacía mucha brasa, juntaba la lumbre, ya teníamos una bandejita con agua de tomar y ahí le echaba la brasa, para empacho. Así también curaba mi mamá antes, más antes en su niñez, ya después le sacaba toda la brasa, ya colaba el agüita y le echaba así de sal y eso nos daba, y sí mano, nos purgaba con esa agüita...
(30, 63 años, Llano Grande)

Son padecimientos comunes para los cuales se suele recurrir al boticario y a los propios saberes en herbolaria y remedios caseros. Son enfermedades que podríamos calificar de naturales o “empíricas” como las heridas, lesiones, fracturas, mordeduras y enfermedades provocadas por microbios como las parasitosis intestinales.⁵ Pero en la realidad local, lo físico y biológico no están dissociados de lo emocional y psicológico, como podemos observar en el caso del latido.

El *latido* es una molestia en la boca del estómago donde se siente literalmente “latir”; provoca dolores

⁵ Aguirre Beltrán, Gonzalo, *Obra antropológica V. Programas de salud en la situación intercultural*, IN-Fondo de Cultura Económica, Veracruz, 1994 [1955].

y quita el hambre. El tratamiento es de orden técnico, con sobadas del cuerpo con vaporub, realizado de manera diferente a la sobada del empacho. Se origina por no exteriorizar el coraje excesivo, se acumula el “mal aire” y el cuerpo lo resiente en este lugar. Para aliviar el latido se masajea el cuerpo desde abajo hasta la boca del estómago, después se soba desde los brazos hasta la boca del estómago y para finalizar se da un remedio a base de diversas plantas:

Nosotros le decimos Rosa María a esa mata, le echo una rama de “ajena”, le echo orégano, canela, una concha de naranja, se las hiervo y le doy su toma, y se la aprieto (la panza) y se los doy a beber. Si el dolor es muy grande entonces le doy dos sal de uva y se la doy así revuelta...
(2, 64 años, Morelos)

Yaco (o yacon) se llama la hoja, la pones a hervir y en lo que la estás sobando le escobeteas los pies, que le salga lo malo y le das el té y ya se te quita el dolor, tres veces y ya sana, también mi suegra cura de espanto.
(29, 39 años, Llano Grande)

Si pues, un tecito amarguito, como ahora por ejemplo a las que voy a curar así de latido, de coraje, a las grandes, a esas les digo que hiervan una ramita de ruda y de istafiate (estafiate), hay un remedio que se llama yucutusi ¿lo conoce? un pedacito porque ese amarga, y eso les digo que pongan a hervir, y se lo toman, sus conchitas de naranja, si no es fresca aunque sea seca, que se la pongan también a ese tecito y mira se componen.
(6, 74 años, Morelos)

Algunas veces se pone cebolla u hojas de limón en el lugar del dolor hasta que se alivien los malestares:

(...) sobar porque eso es con fuerza el latido, se le tiene que bajar, se lo bajo primero de aquí, todo esto le soba, ya después de los pies... con agua colonia, aguardiente, alcohol, se calienta y se revuelve, ya se le pone al muñeco, aquí nosotros le llamamos muñeco, sea de cebolla, sea de hojitas de limón, ya se le pone aquí el muñequito, se le amarra (en la boca del estómago). Sería como una media hora, en lo que después le haces el té de ruda, se lo das, se lo toma.
(29, 39 años, Llano Grande)

Hay un padecimiento que sufren los bebés y se llama *alferecía* o *caída de mollera*.

El niño se acelera, porque le cae el sereno, es una de las principales causas.
(Participante en el taller de Morelos)

En este caso encontramos un cambio en la manera de aprehender el padecimiento y el remedio popular, este consiste en meter el dedo en la garganta del niño envuelto en algodón, algunas veces se emplea tomate:

Que se les cierran la garganta, le ponen el dedo según. Si no puede comer ni nada, tienen temperatura, ya viene la curandera y le pone el dedo para abrirle la garganta pero eso nunca me ha gustado, nunca lo hice a mis hijos. No me gustaba ver eso, se me hace horrible.
Como quiere va a lastimar la garganta del bebé, nunca lo hice.
(9, 42 años, Morelos)

También, en el caso de los bebés, algunas mujeres nos hablaron de la curación del “*niño lechado*”, es decir, que no puede digerir la leche

que bebe, la expulsa enseguida, tiene cólicos y llora mucho. El remedio es a base de guías de nanche y de guayaba hervidas con coco, también comino y anís machacado en la leche para aliviar los cólicos.

Para esos bebés se le da ese té y si le quita porque están con cólicos, están llore y llore y se le dice lechado. Cuando el niño esta lechado, ya la palma de coco, hierva el coco, muy chiquito, con unas hojitas de nanche, la guía de nanche, porque es la guillita, que está tiernita, siete guías de nanche y siete de guayaba, para el que tiene el lechado. Cuando están así se le da comino machacado en su leche, se le echa un trapito y ese se le echa en gotitas. Anís para el cólico.
(11, 49 años, Morelos)

En el uso de las plantas varios usuarios y médicos tradicionales mencionaron la importancia de la medición, igual que en la medicina alopática. Si una persona usa demasiadas puede resultar nocivo. Otra similitud con la alopátia se observa en el efecto eficacia de la propia planta, este puede variar de una persona a otra.

En algunas enfermedades hace bien, pero en otras, no, como la medicina que uno compra, a veces sí a veces no, no pega bien, a ves sí, así también lo natural. Yo no le pongo mucha, tres ramitas en un medio litro de agua y le echo de ese guayabo y le revuelve todo.
(23, La Boquilla)

Entonces es cierto que el noni cura, peor si le tiene fe, cura más. Porque tengo fe en esto. Dicen que las hierbas de acá, porque las medicinas llevan químico y otras cosas, pero si son las hierbas. Yo tengo 12 años, siempre salió bien porque siempre

estoy tomando hierbas de mi casa, lo que sí sé que es bueno, porque todo es malo en exceso, todo.
(11, 49 años, Morelos)

Si bien es cierto que las plantas tienen su propio agente de actuación y en determinadas situaciones su uso es práctico e utilitario, encontramos una ritualización del uso, por muy desapercibido que sea, y la convicción de que el tratamiento va a aliviar el malestar es elemental.

Podemos notar que entre las plantas existe una categorización tácita en función de su uso: si son para ingerir, para hacer limpias y/o para proteger. A modo de ejemplo clasificamos algunas de las plantas registradas que no son ni para beber ni para hacer emplasto y tienen un uso específico.

Nombre de la planta	Para hacer limpias	Para proteger
Albahaca criolla	X	
Albahaca morada	X	
Ruda montés	X	
Ruda criolla	X	
Tecahuanane	X	
Discípula	X	
Mostaza		X
Ojo de venado		X
Chalalate	X	
Hoja de San Miguel	X	

De la atención familiar a la atención especializada de un médico tradicional

Son enfermedades por las cuales la mujer va a solicitar ayuda especializada fuera del ámbito doméstico y remiten a la cosmovisión compartida por los integrantes de una misma comunidad. Bien sabemos que las prácticas medicinales empíricas -como el uso de hierbas- representan una parte del tratamiento, la otra parte es la de los rituales constituidos por el poder de la palabra, las oraciones, objetos, lociones, gestos, etc. La fe en el médico especializado y en el poder de la sanación es fundamental en la eficacia del tratamiento.

Y yo les digo “tengan fe” cuando las voy a curar.
(3, 85 años, Morelos)

Soy una mujer que comete errores, pero yo tengo fe en Dios, con esto voy a sanar y sano, pero si yo no tengo fe, terminaré los doctores, todo, todo lo que haga, pues no voy a sanar porque no tengo fe.
(11, 49 años, Morelos)

Si una persona no cree, resultará difícil que el tratamiento funcione.

(...) he visto como curan (acerca de la brujería), y me han dicho dos que conocí, otro vive, el otro no. Me han dicho que yo no creo y eso está bien pero también está mal; dice que está bien porque él que no cree muy poco le pasa eso del mal aire, pero también es malo porque si llega a enfermarse y no cree, se muere porque no cree. [Risa].
(22, 75 años, La Boquilla)

Dentro del modelo explicativo de las enfermedades, existe una diferenciación entre las enfermedades que afectan a los niños y las que aquejan a los adultos.

Observamos que hay especialistas tradicionales que atienden solamente a los niños y otros que curan tanto a niños como a adultos. El hecho de trabajar con adultos es un paso más en el conocimiento y la experiencia del médico tradicional. Varios comentaron que empezaron a curar a sus hijos y luego a niños de la comunidad y comunidades vecinas y, solamente después, atendieron a adultos. También, el trabajar con adultos implica más riesgos para la persona que cura. El mal del adulto siempre es más fuerte y más peligroso y, por ende, algunos no desean atender a adultos.

Enfermedades de niños

Las enfermedades que afectan únicamente a los niños son el coraje, la melarchía y el mal de ojo.

Antes de desglosar las enfermedades, sus síntomas, causas y posibles remedios dentro del abanico terapéutico, es importante señalar que cada terapeuta tradicional está especializado en determinadas enfermedades locales. Cada uno de ellos tiene su propia manera de curar al enfermo y de utilizar las plantas de diversas formas galénicas en función, por ejemplo, de sus propiedades térmicas.

Son cosas calientes (hablando del coraje, ninañi, espanto, melarchía), y por eso yo nunca hiervo las cosas, así, naturales, vivas pues, tienen más energía para mí. Pero como te digo cada curandera tiene su forma de curar, no todas curamos iguales. (...) hay personas que dicen “todo hervido”, no es lo mismo porque el coraje es caliente; y ¿le das pura cosa caliente? Se irrita el niño y por eso no me gusta curar así, todo hervido, todo es así, todo medido, no echarle mucho. (...) No las refrió, no las muelo, para nada, nada mas así con las manos. Todo es a mano, no me gusta que sea en el metate para prepararlo.

(1, 57 años, Morelos)

No porque yo escuché que ella cura diferente y yo curo diferente a lo que ella cura. (...) es mi curación mía (...).

(2, 64 años, Morelos)

Coraje

Este padecimiento resulta de la transmisión involuntaria del coraje –*muina* (otro término usado en el país)- de una persona adulta a un niño, o bien, puede presentarse cuando el niño

es mayor y siente coraje pero no lo manifiesta. La flema es la materialización del coraje; la sanación se da por medio de la regurgitación de las flemas o por medio de las heces, símbolo de que el niño se deshizo de todo el coraje que llevaba dentro.

Además de la flema, hay una serie de síntomas redundantes que aparecieron en las diversas entrevistas y confirman la naturaleza de la enfermedad, el escurrimiento de nariz, las manos calientes, los pies fríos y un llanto particular.

Llora mucho y la nariz le empieza a escurrir.

Le escurre así como si tuviera gripita, y su mano se le pone caliente y la cabeza, y así uno sabe que es coraje porque un niño normal, con la temperatura, se pone caliente todo, cuando es coraje nada más por parte. Ahí uno sabe que es coraje. Se lo lleva uno a la hierbera.

(9, 42 años, Morelos)

En cuanto al proceso de curación, observamos en los siguientes testimonios que los remedios pueden variar pero tienen un elemento en común: la hierba del muchacho (fresca o cocida), junto con una sobada del cuerpo con vaporub, finalizando con la administración del llamado *aceite de olivo*¹ para que el niño “arroje por abajo” lo que le queda de flema, símbolo y síntoma del coraje.

(...) niños pues yo los curo con remedio de coraje, las bolsitas de remedio de coraje y también le pongo su aceite de grilla y aceite de olivo y luego le unto sus dos huevos bien en su cuerpecito y luego le sobo su espaldita, aquí su pechito y su espalda. Le echas sus tres cucharas y dos de aceite de olivo y tres de aceite de grilla, y ya se lo da y

¹ Remedio casero muy popular que resulta de la preparación de varios aceites vegetales. Se comercia en farmacias y tiendas de abarrotes, y nada tiene que ver con el aceite que se extrae del fruto recién recolectado del olivo.



Hierba del muchacho

ya le mete una plumita y solito va a echar toda la babaza, sola la va echar.
(21, 69 años, Paso del Jio)

La hierba del muchachito va ahí. Le bate la hierba, unos granitos de sal y clarita del maíz cocido, con eso le echa un poquito; la cuele y se la da para que echa la babaza, la flema que dice uno. Que ya sacó un poquito de flema, le da su trago de aceite para que, lo poquito que se le ha quedado, lo arroja por abajo.
(1, 57 años, Morelos)

Hay un remedio que se llama yucutusi, se saca en los cerros altos. Es planta que saca uno un escamote, trae uno y lo muele la mujer en el metate, después lo levanta y lo fríe con aceite de olivo y eso lo da al niño para que el coraje no se le concentre en su cuerpecito, para que se deshaga, y ese se arroja por atrás o por adelante.
(Participante taller Llano Grande, sobador)

Si ves que aquí tenemos la costumbre de curar a los niños de coraje porque ya ves que la flema se le acumula. Nosotros no hacemos de eso de qué puro doctor cuando están chiquitos, no. Se curan de coraje, le sacan toda la flema y ya. Y ves que si tiene mucha flema hasta se convulsiona.
(4, 44 años, huesero, Morelos)

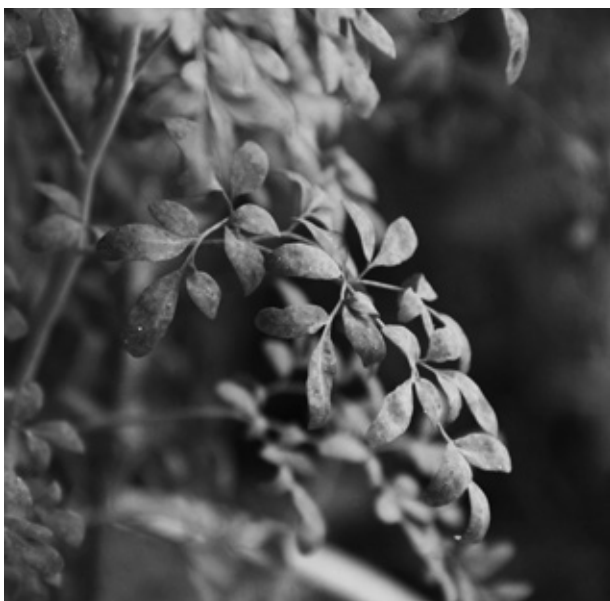
Todo el cuerpo (untado con Vaporub) para que se sintiera fresca y su cuerpo se abriera, todo, la cabeza, y las costillitas porque aquí no me gusta sobarle, tenemos todo nuestro organismo, y aquí nada más le sobo, y acá en la espalda porque en la espalda esta la flema. Y empezaba yo a darle cucharita y cucharita y se llenaba y empezaba, y le sobaba, cuando oía que tenía la flema le metía una pluma de gallina.
(11, 49 años, Morelos)



Albahaca morada



Ruda montés (flor)



Ruda criolla



Tecahuanane

Mal de ojo

El mal de ojo “*es una enfermedad de filiación cultural y la más difundida en el mundo*”.² En México la padece la mayoría de los niños.

Los entrevistados suelen explicar el mal de ojo como una acción involuntaria: una persona encuentra un niño bonito y le “echa ojo”. En base a sus testimonios, el hecho de “tocar” la piel del niño y, mejor todavía, abrazarlo permite evitar el mal de ojo.

² Villaseñor Bayardo et al., 2003-2004, en Díez-Urdanivia, Ysunza Ogazón, 2012, p. 199.

Es que a veces él está recién bañado y llegas tú con tu vista caliente y te gusta el niño, y ahí es donde se enferma el niño, no porque tú de maldad lo hagas. O a veces carga uno su bebe en la calle y lo ve alguna persona, “mira el niño bonito, el niño gracioso”, y ahí es donde le hacen ojo, pero no de adrede. Hay una diferencia.
(1, 57 años, Morelos)

Uno de los síntomas que se presenta en los niños aquejados por el mal de ojo es uno de sus ojos que se pone más chiquito.

La curación se basa en una limpia del cuerpo con plantas como la albahaca³, la ruda (criolla o montés), el tecahuanane y huevos de gallina de rancho, junto con aguardiente y/o agua bendita. Una vez realizada la limpia se rompe el huevo en un vaso con agua y “se le ve el ojo”.

Mal de ojo, es que tiene un ojo más chiquito, se le ve rojo y a eso busca uno la ruda, albacar, siete machos y agua bendita y refriegues esas hierbitas en una bandejita y echa uno el huevo. Son dos huevos. Refriegues esas hierbas que bates, y el huevo entero lo vas refriéguelo en todo su cuerpecito pero más en su ojito, y ese huevo al día siguiente lo abres y lo echas en un vaso de agua, y uno ve el ojo, y al otro día se le ve su ojo más normal.
(1, 57 años, Morelos)

Tiene su ojo rojito, y lo limpias bien y ahí en un vaso de vidrio lo partes (el huevo), le quiebras ahí y ahí sale el ojo, depende del niño, dos limpias y ya se le va el ojo. O la semillita de la pimienta pero la semillita ésta grande, la pones a asar y con un pañuelito blanco la vas limpiando, y al final,

tú lo debes de quemar en un lugar (...). Las aso, y las echo en una mantita blanca. [Lo refriego] Bien bien con siete machos, y esa al final ya que limpie al niño, la quema, y esa sola arde, se va el mal todo el mal, por eso los niños luego están llore y llore y no saben que tienen, y a veces hay gente que le echa un mal de ojo o un mal no sé qué mal y ahí sale el mal de ojo.
(29, 39 años, Llano Grande)

Y de ojo le entra calentura al chamaco de ahí de la mitad (de la panza) pa'riba está que quema y pa'bajo está frío, está normal. ¿Como sé yo cuando tienen ojo? Es muy sencillito. Si tú traes esa calentura, que es raro, y de ahí na' más está caliente mano, y pa'llá fresco, ese es el ojo... porque mucho en el pulso ahí te dice y se te ve en la cara, la cabeza, un malestar vamos que no te deja, y con yerba, yerba de hoja de lima, de tecahuanane, huevito, dos huevitos y aguardiente...
(3, 85 años, Morelos)

Melarchía

La melarchía se manifiesta cuando el bebé se encuentra en el mismo lugar que una persona en proceso de duelo; el niño se contagia del pesar de la persona y se pone muy triste.

Les trasmite de que cuando se le muere algún familiar a aquella persona y cargan ese niño, ese dolor que siente la persona a la que se le murió su familiar, lo transmite al niño.
(1, 57 años, Morelos)

³ Denominada “albacar” por los costeños.

Se ponen aguaditos, que no quieren comer, cuando ya tienen el año, que no pueden caminar, y pues de ahí lo llevé a ella, tiene sus yerbitas y huevos. Y al paso del año, no quería caminar y na' más me lo acabó de curar ella, y al otro día empezó a caminar...
(10, 24 años, Morelos)

De igual modo que el coraje y el mal de ojo, el niño que tiene melarchía presenta síntomas particulares: se pone llorón, tiene las manos y los pies calientes y no tiene apetito.

El niño empieza a estar llorón, sin ganas de comer y se le pone su cabeza caliente, su barriguita, sus pies y sus manos, y si no, se le pone frías sus manos y sus pies calientes, así de diferentes. Se le siente. Cuando es coraje es un llorar diferente y le sale de la nariz un moquito raro, y su suciedad la hace verde, éste es coraje, y cuando es melarchía la suciedad sale blanquizca, y tiene otro tipo que se ve el niño, triste, no quiere comer, caliente en la cabeza, y sus pies a veces fríos y sus manos calientes.
(1, 57 años, Morelos)

Lacuración consiste en una limpieza a base de plantas y huevos, es llevada a cabo de la siguiente manera:

Eso se les cura con hierbas y huevos, pero los huevos no se les untan entero. Parte el huevo y la pura yema, esa yema la bate uno y la echa en las yerbas, y entonces le unta uno las yerbas en todo el cuerpo. Y una clarita que se le asienta abajo de la clara donde lo bates, esa lo deja uno y le echa dos gotitas de limón agrio con dos dedos de azúcar y se lo bate tantito y se le da nada más. Se le limpia su estómago y se compone.
Cosa muy increíble.
(1, 57 años, Morelos)

Yo hiervo, las muelo (las hierbas) y bato el huevito, le echo aceite, le echo un poco de aceite de grilla, media cucharadita, esa poquita que saco, la cuelo y le doy esa cucharada al bebé, y nada más. Lo soplo con aguardiente al niño, le chupo al niño, así es mi curación mía porque yo le chupo primero.
(2, 64 años, Morelos)

Puede ser también con la ropa de la persona fallecida:

(...) y la vecina me dice, busca porque tu niño se va a morir, cúralo, le fue a decir a la mamá del muchacho que habían matado si me prestaba su ropa (de la persona fallecida), ropa sucia, uno la agarra, la quema en el panteón, y con esa ropa que quemaste, se la echas en el agua, y con esa agua se baña el bebé, y según se compone el bebé. Se envuelve el bebé con esa ropa después de bañarlo.
Parece increíble, pero yo antes no creía mucho en esas cosas, yo decía que no era cierto. A mí me decían "hazlo así" pero yo no hacía porque decía "eso son puras creencias", pero ya cuando empezó mi hijo puro mal.
(9, 42 años, Morelos).

Enfermedades de adultos

Existen enfermedades que afectan solamente a los adultos, entre ellas están el *ninañi* y el *cuate*.

El *ninañi* es una enfermedad que encontramos en los pueblos de Morelos, La Boquilla y Collantes, no aparece en la comunidad de Llano Grande. Probablemente sea un término y una enfermedad de origen indígena, pero como no se encontraron trabajos etnográficos al respecto, y al ser una hipótesis, haría falta llevar una investigación anexa.

Ninañi

El ninañi es el hecho de enfermarse de vergüenza.

Si es que uno dice “yo no tengo vergüenza”, a veces se cae uno en medio de la gente, aunque en el vocabulario de la gente, “¡ay! ni la conozco yo la vergüenza”, en personal no, pero en parte le da vergüenza a la gente. Y después le vienen unos dolores tan fuertes que uno no los aguanta.

(2, 64 años, Morelos)

Pues dicen que cuando uno, por ejemplo, vas y una persona va disparándote con palabras malas, te da vergüenza, sientes vergüenza que te diga eso delante de la gente y te sientes, y a poquita empiezas a sentir, ese es el ninañi. Sí, de los adultos. Y te cala en los huesos... y hay personas que se operan porque no saben lo que es. Pero uno lo cura pues pero cuando llega a la persona que lo sabe hacer.

(1, 57 años, Morelos)

La persona que sufre de ninañi presenta fuertes dolores en una parte del cuerpo; aparece sobre todo en una parte de la cara, pero puede ser también un dolor en el brazo o la pierna.

Por decir, si usted dice “me duele esta pierna” puede ser ninañi, porque el ninañi duele y pica... unos piquetes. En cualquier parte cae.

(5, 57 años, Morelos)

Las formas de curar son diversas. Por lo general se “chupa” o “soba” la parte del cuerpo adolorida y se utilizan plantas que varían en función del especialista. Las plantas del ninañi son la albahaca, la ruda montés, la hoja de San Miguel, la hoja de

lima, la hoja de tabaco, el tecahuanane, el tidindoso, la mostaza, entre otras.

Como esta es de apretarle así, soplarle, y ponerle las hierbitas que le pone uno, las hojitas de limón, hojitas de tecahuanane que le dice uno, y hay una hierbita del ninañi, en el monte, nada más hierbita del ninañi, está peludita.

(5, 57 años, Morelos)

Y ahí anden las hojitas despedazadas y ya después agarra un huevo y le unta y le está soplando, le sopla y le sopla pa’cá y le sopla pa’cá, y lo sopla así en cruz para que se le quite (...), porque luego agarra vergüenza uno.

(28, 70 años, Collantes)

La curé con aguardiente, aceite de coco, agua colonia, tabaco, mostaza y la nuez, y la albacar, 7 machos y bálsamo. Le dolía la cabeza. La muchacha se cayó, se rieron las personas y ya le agarró el dolor de cabeza. Me echo ajo en los dientes y aguardiente para que no se me caigan los dientes como es aire y le chupo la cara, y le echo todos los remedios, le sobo. Busca una hoja de lima y al otro día se baña a las diez. Al otro día la voy a curar más, tres curadas le doy.

(26, 60 años, Collantes)

La bate uno con aguardiente y le echa hoja de lima, y la ruda montés. Se baten las tres. Busca uno, antes en los arroyos, la hoja de San Miguel, y compra uno una hoja de tabaco, y ya mira, parte uno a lo largo de la mitad de la hoja de tabaco, esa hoja, cuando ya la batiste le echas aguardiente y la bates, porque yo siempre el agua bendita uso, entonces que la preparo, pongo la mitad de la hoja de tabaco y ahí le echo las hierbas y le



Hoja de San Miguel



Hoja de tidindoso



Flor de tidindoso

sobo con vaporub. Cuando termino de sobarle le soplo así en cruz y le pongo las hierbas así, para el ninañi. Con dos tres curadas se te quita el dolor, ya no sientes nada.
(1, 57 años, Morelos)

Dentro de las enfermedades asignadas únicamente a los adultos, encontramos una enfermedad llamada *el cuate* o *de gemelos*.

El cuate

Una persona que es cuate o gemela de otra, es capaz de lastimar solamente con la mirada o con el tacto. Se dice que los cuates “hinchán” la parte del cuerpo mirada o tocada por un estado de alteración y/o enojo pero no lo hacen a propósito. El mayor de los gemelos hincha y el otro deshinchá aplicando su saliva en la parte lastimada.

Mi familia me decía que el más grande hinchaba y el más chiquito deshinchaba el cuerpo hinchado. (...) Yo soy la mayor, yo hincho dice la creencia, y mi hermano era el más chiquito y deshinchaba, pero como el murió me dejó el don, yo curo y sano. Porque los que curo, los sano. Y desde entonces, si me enojo con algo, prefiero no tentarle porque siento que sí lastimo en esta

*forma (...) (en caso de) le echo saliva y lo curo, y le soplo y ya fue el remedio.
(1, 57 años, Morelos)*

Las enfermedades como el susto, enfermarse de tono o por brujería pueden afectar tanto a los adultos como a los niños, y requieren tratamientos y atención especial.

Enfermedades consideradas “más riesgosas”

Caso del espanto/susto

Enfermarse de susto o espanto significa que en algún momento uno se haya espantado con algo o que haya tenido una emoción fuerte e imprevista. Todos los individuos están propensos a enfermarse de susto porque en cualquier momento una persona se puede asustar y tener sobresaltos. Puede afectar tanto a niños como adultos. En la mayoría de los casos los terapeutas y pacientes relatan que el malestar se debe al encuentro con un animal, una situación de peligro en el agua (el espanto de agua es uno de los más comunes), en un sueño o por un muerto (de cuerpo presente o el espíritu de una persona fallecida).

Como ahora a veces dicen, “¡ay es espanto con muerte, con algo, con una culebra, una vaca, o en sueños, que sueña usted algo y ay!”
(30, 63 años, Llano Grande)

Existen una serie de síntomas que diagnostican a las personas como enfermas de susto: cansancio, falta de apetito, dolor de cabeza y, a veces, calentura. Además de los síntomas identificados, uno de los métodos de diagnóstico más usados en los pueblos

de estudio es el pulseo. Una persona espantada no tiene pulso o es casi imperceptible.

Anda uno con calentura, se le quita el hambre y el sueño, y se le enchina esto (hablando de las cejas) a algunas personas; lo llevan al doctor y no se le quita la calentura, y dicen “soñé” o “yo vi”, o “me salió algo y me asusté”.

(Participante en el taller de Llano Grande)

Cosmovisión compartida, patrón común de curación y rituales para “llamar al espíritu”

En las curaciones nos encontramos con varios rituales, sin embargo se distingue un patrón en común, suelen utilizarse plantas específicas para las limpiezas (no se ingieren) como la albahaca, la ruda y el cacahuananche. Estas son las más utilizadas para curar el espanto. Tienen el fin de “barrer” todo el cuerpo para que salga el mal, el *mal aire* que entró en la persona al espantarse. Se limpia el cuerpo y los pies en forma de cruz con las ramas de las plantas (muchas veces mojadas en agua bendita) y se llama al espíritu de la persona para que regrese. “*Vente, vente fulano, no te espantes, no seas cobarde*” son frases recurrentes mientras se sopla con aguardiente

o mezcal en la espalda, el torso, la cabeza, la nuca, los pies y las manos.

No seas cobarde (diciéndole a su nieta que se asustó de un temblor) y que la soplo con aguardiente, y la tallo con veladora, y agarro un bote de spray, un huevo y al ratito ella empezó a llorar, le dije “llora hija, desahógate” y vino llorando y la soplé con el mezcal, y mira santo remedio. ¿Quién dice que no? Luego le llegó su espíritu.
(20, 55 años, La Boquilla)

Las oraciones católicas son parte de los rituales de curación; participan intrínsecamente a la sanación.

Andele como ahora mismo curé a C de espanto... yo de espanto ocupo pura agua bendita, aguardiente, pongo huevos rancheros, un poquito de albacar, dos velitas de cebo, pero ya el espanto eso es a base de oraciones.*
(6, 74 años, Morelos)

El poder curar es un “don de Dios” que se revela de diversas maneras. Algunos se dieron cuenta cuando empezaron a curar reproduciendo lo que vieron y aprendieron con personas mayores de su familia, otros no recuerdan cómo saben curar y algunas otras personas tuvieron una revelación en un sueño.

Dios me dio la mano, bueno... creen en mí.
(2, 64 años, Morelos)

Ahora yo tengo ese peligro con eso nos dijimos con el doctor. Así ya después, ya me había dicho que ya no voy a curar: en el sueño me apareció mi virgen de Guadalupe, pero a la vez se me apareció y empezó a llorar, pero le dije “no virgen te voy a

prender tu veladora”, “mira quien te cuida” dice, y me hizo así y dije “no Dios mío no, no voy a dejar de curar”. Y de ahí me puse. Desde ese entonces, ya volví a curar. Y ahora curo hasta personas grandes. Empecé a recordar qué hierbas.
(1, 57 años, Morelos)

Se destaca en los discursos de los especialistas la intervención de Dios, de la Virgen de Guadalupe y de los Santos en las curaciones. Sin su poder no sería posible.

A la Virgen de Guadalupe que yo le rezo, en parte hablo y en parte estoy en mi mente rezando la oración que yo le quiero rezar a mi Virgen de Guadalupe; que ella meta su mano para que sane la persona que estoy curando. Cada curación a cada persona le voy haciendo así. Yo así curo.
(1, 57 años, Morelos)

Todos los días con el nombre de Dios y del remedio.
(1, 57 años, Morelos)

Se le pone tres ramos porque siempre uno piensa “lo voy a hacer con el poder del Dios, el poder del padre, del hijo y del...”, de las tres cosas que deben... tres...
(11, 49 años, Morelos)

Sí, sí, hago mis oraciones, mis oraciones son las que van a curar a las personas. Yo soy un acompañante, las poderosas son las oraciones, el agua bendita es sagrada.
(6, 74 años, Morelos)

Se destaca también la utilización de huevos rancheros -nunca se usan huevos de granja- para realizar las limpiezas, incluso algunos señalan que los

huevos de gallina negra son mejores, también los de guajolote son considerados como más eficaces.

Me trae dos huevos de gallina negra, son los más buenos.

(20, 55 años, La Boquilla)

Dentro de ese patrón hay variedades añadidas como el uso de una vela de cebo, algunos la pasan por todo el cuerpo antes de derretirla o la derriten enseguida en una olla. Se vierte el líquido en una bandeja con agua ubicada a los pies de la persona enferma. Una vez endurecido el cebo, se observa meticulosamente. El curandero puede ver y descifrar las formas que representan los espantos de la persona enferma. Algunos repiten el procedimiento y, según las burbujas que se forman, identifican que la persona tenía “mucho aire”, mal aire, y hace falta entonces realizar otra limpia. La segunda limpia se hace enseguida o al otro día dependiendo de los especialistas.

Algunos administran a la persona espantada tres tragos de agua bendita al finalizar la primera curación; después, la persona a quien se le realizó la curación, lleva su vaso de agua bendita -que dentro tiene una cruz de palma- y lo ubica debajo de la cama para que su espíritu regrese en la noche.

Para que una persona enferma de susto se componga tiene que llegar su espíritu que se quedó en el lugar del espanto. La llegada del espíritu se comprueba por el regreso del pulso de la persona y por el copal (en el caso de algunos terapeutas tradicionales) que arde durante las curaciones:

Cuando llega el espanto, arde el copal, arde pues el copal con ocote (...) mientras no arda no llega, pero ya ardiendo ya llegó el espíritu y ya se regresó a ella y ya (...) una crucecita va ser usted. Cuando agarra espanto, una crucecita de palmita y ya le amarra y le hace las manitas, y lo mete en un traste con agua bendita, y ya agarra usted el agua bendita y le rocía al que cura el espanto. Y aquí



Cebo derretiéndose después de la primera curación



Doña Gloria. Lectura del cebo después de la primera curación de susto

*adelante (en la curación), ya le dice uno, “vente
vente como se llame, vente Fulano, no te espantes,
vente vente no seas cobarde” y le rocías atrás
también el agua bendita, en cruz, y que se tome
[un trago], es todo, y también si tiene aguardiente,
en cruz.*
(28, 70 años, Collantes)

*A las tres curadas va a llegar su espíritu. Y
después con ocote, y ardiendo llega el espíritu.*
(19, 81 años, La Boquilla)

También sudar es buena señal, es símbolo de que
la persona está sacando el mal que le está dañando.

*(...) con el mezcal les soplo y sudan la calentura
porque hay unos que no sudan la calentura, y
sudan y les sale todo lo malo de adentro.*
(20, 55 años, La Boquilla)

El día de la curación la persona no debe bañarse
sino hasta el siguiente, porque el cuerpo está
caliente, debe descansar y no salir “al aire” para no
agarrar “mal aire”.

Caso del “espanto de muerto”

Según la causa y la antigüedad, el estado de la
persona será más o menos grave y será más o menos
difícil de tratar. Podemos distinguir una clasificación
dentro de los espantos: de los más leves -los cuales
necesitan 3 curaciones-, de los más difíciles como el
espanto de muerto y los “espantos viejos” (espantos
que no fueron curados en aquel entonces), estos
últimos requieren 7 curaciones.

*Cuando no es de muerto, pues luego le tienta
uno el pulso y sabemos que ya son tres veces nada
más, cuando es de otra cosa, nomás de un perro
o un sueño, pero ya de un muerto son siete. (...)*

Tres veces al día, a las doce del día y a las doce de la noche, si es de muerto son siete llamadas, al término de que se dan las siete llamadas, está mal todavía, le seguimos hasta que se componga...
(30, 63 años, Llano Grande)

(...) porque el muerto lo carga allá, tú estás sin pulso en tu cuerpo, porque tu espíritu no está adentro de tu cuerpo, lo carga allá, cualquier rato tu puedes morir, porque ya no tienes pulso...
(29, 39 años, Llano Grande)

Según los entrevistados el *espanto de muerto* es el más pesado, significa que el muerto se ha llevado el espíritu de la persona. Hay que llamarlo para que devuelva el espíritu al enfermo y para eso se necesita ir al panteón.

Ellos luego sienten su salud en su cuerpo, como quien dice su espíritu anda fuera, y ellos luego sienten cuando el espíritu te entra en tu cuerpo, por eso ella dice “vente espíritu” por ejemplo, su nombre de la persona y al espíritu, “vente, vente acá está tu cuerpo”... y es donde se le despega poco a poco el muerto.(...) También allá se le reza [en el panteón], se le reza una novena... “devuelve el espíritu de fulano porque no es tuyo, a ti te tocó, ya te fuiste”, y le pegamos con las ramas de cacahuananche, y a él también “vente, vente, concéntrate en tu cuerpo” (...). Siete. Sí, de día y de noche, a las doce del día y a las doce de la noche, o más temprano a la hora que los traigan.
(30, 63 años, Llano Grande)

Durante la curación los médicos tradicionales sienten la presencia del muerto y deben luchar contra él. A veces se juntan varios curanderos para conseguir la curación.

Es que a veces hay mucho espanto, es que dicen “me espantó el muerto”, no es el muerto es la sombra, y esa sombra cuando está agarrando el espanto se siente acá, algo acá en la espalda, como que dice uno.

(Participante en el taller de Llano Grande)

Cuando ella está curando (hablando de su suegra), el muerto anda atrás de ella, no deja que la sane, el muerto quiere llevársela, anda en el hombro, ella se siente rara del cuerpo, ella luego siente que el muerto lo carga atrás.
(29, 39 años, Llano Grande)

A veces que esté bien duro lo agarran entre tres personas, entra una y la otra, y otra. Es duro cuando empieza a rezar. Uno siente que no la deja rezar, tartamudea uno mucho, y siente como que te agarra, siente como frío, empieza uno a decirle “por favor dale el espíritu a fulana, a ti ya te tocó”.

Empezamos a pelear. Y no te puedo, vamos a buscar otra, buscamos tres, juntas, solamente así. Con tres personas. Y sino a veces vamos hasta el panteón y a donde esta ese muerto le pegamos en cruz, yo sí lo he hecho tres veces, lo pego en cruz con una rama de espina; con esa rama pidiendo que le dé el espíritu a esa persona, ahí la siento arriba y solamente así queda en paz. Sí es duro, para mí es duro, por eso no le agarro a todo el mundo, es pesado. Ya nos vamos a bañar con agua de lima, naranja y la flor de cempasúchil para que le vuelva a salir el mal aire.

(Participante en el taller de Llano Grande)

Peligrosidad y rituales de protección

En las entrevistas a los médicos tradicionales se destaca el peligro que conlleva curar el “mal aire”,

debido a que se les puede transmitir el mal que han sustraído del enfermo.

Por eso las personas que curan deben protegerse untándose todo el cuerpo con lociones caseras hechas con plantas mezcladas con alcohol, compradas en el mercado, o con agua de 7 machos (también comprada).

Pues dicen que se untan cosas del aire, que muele salva real, muele mostaza, muelen palo viejo, le echan ajo también, todo eso lo echa en un traste y le echan aguardiente, dicen que para ir a curar, todo se unta, y ¡ahí van al ataque! [risa] y yo pa' que voy a andar haciendo todo eso, mejor no curo, ieso es lo más mejor! La gente que me llega, entonces se le voy a hacer la lucha, pero nomás para unos centavitos, no. Le duele la cabeza, le duele los brazos, le duele todo el cuerpo, no mejor así nomás, como ahora el ninañi no se pega, si lo cura usted, nomás se unta usted aguardiente en los brazos y lo cura porque ese nomás es apretón y que le sopla, y se va.
(8, 73 años, Morelos)

Pues muelo todas las hierbitas que voy encontrando y sé que son para remedio, las muelo, las preparo con unos dos tres litros de aguardiente, le echo un litro de alcohol, le echo un litro de agua de 7 machos, le echo una tapita de amoniaco, y eso es para curar el mal aire. Eso lo tengo embotellado, porque hasta yo, si yo la curo recibo todo el mal aire, yo debo de frotarme para protegerme y poder curar a la persona. Toda me baño, toda me unto de mi remedio y me pongo a curar.
(2, 64 años, Morelos)

Usted se unta alcohol o agua de siete machos sus gotitas para que usted no agarre el aire, porque

uno a veces agarra el aire, se unta bien, en sus brazos en sus pies y ya, porque a veces el aire pega duro.
(28, 70 años, Collantes)

Sí, yo me bebo la salvia real, bebo la salvia real, bebo la barba de viejo y bebo el romero, pongo a hervir tres cosas nada más, esas tres cosas son buenas para que tú no te pegue el aire. Pongo a hervir mi tacita en ayuna y le echo un poquito de cada cosa, lo hiervo, lo cuelo, lo dejo que se enfríe y ya lo tomo, así no te hace daño curarlo. Y tú, el pulso lo vas agarrar aquí, lo vas agarrar del pulso y tú dices así “En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” y ya, así le tocas aquí su pulsitito, y ya después lo vas agarrar así a ver cómo está su pulso.
(21, 69 años, Paso del Jiote)

Me unto para no agarrar esto, con las mismas yerbas, las termino de refregar, de prepararlas, y yo me preparo así con las manos y ya me pongo a curarlo, por eso no recojo mal aire, ese cuidado, siempre.
(1, 57 años, Morelos)

A veces unto agua colonia, 7 machos, y si no hay 7 machos, aguardiente me unto, o alcohol, eso me unto, para medio protegerse.
(5, 57 años, Morelos)

Y “échate el ajo para que no se te caiga los dientes porque es aire” dice [su abuela le enseñó].
(26, 60 años, Collantes)

El espanto es considerado peligroso por su carga de “mal aire”, por eso algunos médicos tradicionales que curan otras enfermedades expresaron claramente su negativa a curar de espanto.

63 años tengo, ya sabía yo de curar, pero no quería como estaba más joven, no quería agarrar espanto, ya empecé grande.
(30, 63 años, Llano Grande)

Esto no le hago, ¿sabes por qué? Porque ese es más peligroso porque si curas de espanto el mismo aire lo agarra usted y por eso no he querido.
(8, 73 años, Morelos)

Sí es que como uno agarra mucho aire en sus manos como le unta un huevo y todo eso se le pega uno, para andar agarrando uno mucho aire digo, curo a mi familia pero otra gente, no.
(5, 57 años, Morelos)

La curación del ninañi implica cierto peligro para el especialista porque puede “agarrar” el “mal aire” del enfermo. Aunque se protegen con ajo o aguardiente en la boca, no resulta suficiente para evitar que ese aire les sea transmitido y pierdan sus dientes.

Una prima mía de Piedra Blanca me decía que no aguantaba que hasta tenía como que parece que le mordía, era el ninañi, porque el ninañi “¡cuidado!”, hasta tumba los dientes, las muelas, se te mete feo.
(1, 57 años, Morelos)

Depende del espanto que se asusta con algo. Pero el espanto yo no lo puedo curar. Hay unas que me han curado de espanto, unas curan que chupan el pulso, pero como digo yo, él que lo chupa se le cae los dientes por el aire que tiene uno. El ninañi yo lo

mordía y se me cayeron los dientes de ahí, hasta ahí, ahora puro apretón.
(5, 57 años, Morelos)

Si el otro día voy a curar a mi primo Manuel, que no aguantaba el ojo, lo voy a chupar, que me agarró un dolor en las encías, y que no tengo dientes, pero un dolor que no me lo soportaba, que me pongo San Miguel, tidindoso, chuchuca, ya no hallé que echarle, ya no tengo dientes, tumbé toda mi dentadura por chupar a la gente (...).
(2, 64 años, Morelos)

Empeoramiento del estado de la persona enferma si no se cura a tiempo con la medicina adecuada

Si bien es cierto que se aplica sobretodo al caso del espanto, todas las demás enfermedades necesitan ser curadas a tiempo con la medicina requerida, sino el estado de la persona enferma puede empeorar y llevarla hasta la muerte.

Un espanto debe ser sanado por muy pequeño que sea. Nos comenta un joven que vino a curarse de espanto:

Pues de repente me entraba mareo y como apenas me espanté con una culebra, de eso sería. Pero si malestares no muy intensos sino leves, y ya estaba que iba a venir, a venir, y me acordé de usted. Sí, una culebra me salió en el pie, me puso a brincar. Con un pequeño espanto que se lleva uno dice no pasa nada...
(Hombre, 22 años, Morelos)

Sí, de hecho cuando estaba barrigona del más grande, se salió el arroyo que le dicen, se inundó, toditito, y estaba barrigona. Cuando uno está así pues se tiene que curar que uno se espanta y sí, me

fui a curar, me salió pues que era de agua el susto.
(10, 24 años, Morelos)

Porque el muerto carga allá, tú estás sin pulso en tu cuerpo, porque tu espíritu no está adentro de tu cuerpo, lo carga allá, cualquier rato tu puedes morir, porque ya no tienes pulso...
(29, 39 años, Llano Grande)

También de espanto se muere la gente, la sangre se espanta, no hace falta que grite no, pero la sangre se espanta y ahí le agarra el espanto...
(3, 85 años, Morelos)

Se muere la persona; lo que pasa que con el espanto, ya no circula la sangre, se queda quieta, como que se cuaja la sangre, de eso le da el paro cardíaco.
(20, 55 años, La Boquilla)

Para una mujer embarazada el peligro del espanto se duplica, porque puede matar a la criatura:

Porque mi hija chocó un carro y me vinieron a avisar y yo creo que eso me hizo daño, me espanté y se me murió el bebe adentro, ya tenía cinco meses.
(29, 39 años, Llano Grande)

Si un niño no se cura de coraje a tiempo, en la etapa adulta, puede presentar problemas de asma y epilepsia:

Eso es cuando no los curan de coraje a los niños, es que se les pega como bronquitis, o como se les pega en el corazoncito lo que hace que les da hasta ataque, le da como ataque pero es que se le traspasó una muina y no lo curaron de coraje pero

eso le pasa cuando todavía es niño.
(1, 57 años, Morelos)

A veces porque de chiquita no los curan, no les sacan esa flema, y se va acumulando, se va acumulando, se va acumulando y cuando se tapa el corazón de flema, ya no puede, dicen que de ahí viene la bronquitis porque a veces el pulmón se va envolviendo. Y luego nomás van a ver al doctor pero nada más saca pero se va pasmando. Sí lo cura pero se le va quedando. Y por eso de ahí viene la bronquitis, que asma que dice uno.
(11, 49 años, Morelos)

Si pues, se puede hasta morir, se muere porque el coraje está en su corazoncito, echan de flemas...
(30, 63 años, Llano Grande)

También es posible que se quede con ansia e irritado:

Pues se va quedar con... siempre tiene el ansia, va llegar a estar grande con ansia y... son muy enojones y no respetan a nadie por ese coraje que sienten ahí, no respetan. No, hay que curarlo, hay que sacarle un poco de flema, la babaza para que no se pongan muy enojones los chamacos y crecen con esa rebeldía por eso hay que ayudarles a sacar ese mal.
(21, 69 años, Paso del Jiote)

De igual modo, cuando una persona padece de latido puede ser peligroso si no se cura:

No se compone. También si no se cura del latido, el latido se le va para la boca acá, unos hasta se han muerto de coraje, por no curarse.
(28, 70 años, La Boquilla)

La “mala enfermedad”: el papel patógeno de la brujería dentro de la cosmovisión local

Enfermarse de brujería es parte integrante del modelo explicativo de las enfermedades a nivel local. El compartir varias semanas con diversas familias en las cuatro comunidades, participar en las pláticas entre familiares y amigos, además de las entrevistas formales, permitió darnos cuenta de la importancia de la hechicería en la vida cotidiana. El peligro de que alguien padezca una “mala enfermedad” por actos de brujería es latente, constante. Según el trabajo etnográfico, la brujería puede afectar la salud física de una persona, incluso hasta la muerte, la salud psicológica, emocional y material.

*En la noche cuando me iba a acostar empecé a untarme bien, de repente sentí que era una lumbre, yo me estaba quemando todo el cuerpo, que tiro el bote, “ay ¿pero qué hago? Y tiro el bote, y que vengo a agarrar de nuevo el bote y me unto de nuevo, se me empezó a calmar pero era una lumbre. (...) Pero en ese momento me tenían aparte (significando que estaban haciendo un trabajo de brujería con ella). Ellas, me querían perjudicar. Si no me hubiera untado estas hierbas me hubiera perjudicado mucho...
(9, 42 años, Morelos)*

Por ende, protegerse de las *malas vibras* y de las *malas acciones* es una necesidad para salvaguardar la salud y el bienestar integral.

Rituales de protección

Es frecuente ver que las personas llevan amuletos de protección o tienen en casa productos varios para protegerse de los hechizos; spray, lociones, polvos o

jabones protectores tipo “arrasa con todo”. Se suelen comprar en el mercado de Pinotepa Nacional o adquirirse directamente con un “brujo”, las personas acuden a su lugar de trabajo y en algunas ocasiones los brujos viajan a las comunidades vecinas para vender sus productos de puerta en puerta. Durante el trabajo de campo, había un hombre “brujo” -así lo reconocen y lo llaman- mixteco de Huaxpaltepec; visitaba a menudo la comunidad de Morelos con el fin de ofrecer sus artefactos y servicios para la realización de “trabajos” varios. En las comunidades se dice que “se hace trabajo” refiriéndose a “brujería”, ya sea magia negra o blanca.

Las personas suelen “untarse”, al salir a la calle, con alguna de las lociones enumeradas para protegerse de los “malos aires” que hay en la calle, de las “malas vibras” de la gente y de las acciones de brujería. En Collantes, en una plática informal, dos señores me contaban que se echaban spray cada vez que salían de su casa para protegerse de la brujería y salvaguardar la salud; asimismo uno de ellos llevaba unos amuletos, un colgante que un familiar le regaló y unas cartas de Santos protectores heredadas de su papá. Otra persona en Morelos nos contó que se protegía con un colgante de piel con un dibujo de Jesucristo; el primero que tuvo se lo regaló su mamá, ahora, cada cierto tiempo, lo renueva comprando otro.

*Ni me lo saco para bañarme. Porque esto, donde quiera que lo traiga, eso es una arma para el que quiera hacer algo malo.
(11, 49 años, Morelos)*

El hecho de llevar oro es otra medida de protección contra el “mal aire”, sirve también para alejar las malas intenciones.

Es bueno el oro y te protege. Si te da uno aire grande hasta se quiebra el oro, se quiebra, lo cargas puesto y se quiebra.
(29, 39 años, Llano Grande)

Para una protección integral de la persona y la familia, es preciso limpiar y proteger la casa mediante diversos rituales. Entre los métodos de limpieza algunos utilizan el cloro para trapear, otros ahúman la casa con copal y/o le echan semillas de mostaza alrededor.

Sí, le puedes poner ajo a las ventanas. Si te echan algo que tu sientes que la envidia está grande, grande y luego trapeas tu casa con cloro si es necesario, al cloro le echas agua y trapeas adentro, bien trapeado. El viernes y el jueves, trapeas tu casa, con cloro, es bueno el cloro y si compra o tienes azúcar le echa azúcar, y sale todo lo malo, la envidia, porque las hormigas se van comiendo eso y ya se lo llevan, y eso es bueno para tu casa, porque luego hay mucha gente que te envía no sé de que, que a veces uno no tiene nada y no sabe de que.
(29, 39 años, Llano Grande)

Se destaca, en la observación y en las pláticas informales, el uso de dientes de ajo y cruces hechas con palma colgados en la puerta de las casas. Registramos también el uso de limones puestos en cruz debajo de la cama en la siguiente entrevista:

Y te echan mal, pero con eso te protege mucho y si no te echas siete limones chiquitos verdes, siete limones debajo de tu cama y cruje y ahí los dejas, hasta que ellos se vayan a poner así sequito. Ya después los recoges y los tiras, los tiras fuera de tu casa.

En cruz, siete limones.
(29, 39 años, Llano Grande)

Experiencias personales de brujería: Los que hacen el mal versus los que curan del mal

En las cuatro comunidades, la dimensión que tiene la brujería en lo cotidiano se presentó desde el inicio del trabajo de campo. Varias personas refirieron experiencias de actos de brujería hacia ellas. Es un tema que se habla, se comenta, se comparte, pero en voz baja.

A menudo se menciona que hay mucha gente que “echa brujería”. Se establece una diferencia importante entre las personas que no dominan la brujería, y no saben como rectificarla, y los brujos-curanderos que se dedican a eso.

Los brujos “hacen trabajos”, según los entrevistados, estos pueden ser enamorar a una persona, separar una pareja, hacer que un marido ya no engañe a su esposa, que el dinero rinda o no, y/o mandar desgracias en general a las personas. Se dice que algunos trabajan con el Diablo o la Santa Muerte para poder realizar dichos embrujamientos malévolos. Si es magia blanca, se dice que se trabaja con Santos.

Varias personas cuentan que a ellos o a otra persona “le hicieron muñeco”. Este embrujo consiste en enterrar un muñeco, generalmente en un lugar cercano a la casa de la persona atacada, esta siente lo que le hicieron al muñeco. Para sanar es necesario consultar a un brujo que pueda adivinar donde está el muñeco, sacarlo, proceder a rituales de sanación y luchar contra el embrujamiento.

(...) desde que yo me casé, ya después empecé yo a ir mal, iba yo ante la Virgen, y una vez le digo “tío estoy mal me duele la cabeza” y dice “hija tu

estás bien mala”... la suegra me tenía mala (voz baja), me hizo un muñeco, en donde están los trapos ahí, con alfileres, cuando llegaba el agua ahí, no me dolía la cabeza pero cuando no había agua me dolía la cabeza, era un muñeco con alfileres, y él lo vio desde allá, y me dijo en las cartas “está debajo de una palmerita” (...)
(16, 44 años, La Boquilla)

Los brujos son también adivinos y leen las cartas. Varias personas manifestaron su capacidad para leer las cartas o el oráculo, pero, si decidieron no seguir el camino de ser brujos reconocidos, prefieren no utilizar estas capacidades -sólo las emplean en casos específicos para la familia- ya que hacer uso de ellas es considerado como “ir con el otro”, él que no es Dios.

Algunas personas pueden encontrar lo que se perdió o lo que fue robado. Una de las personas entrevistadas cuenta que la gente la buscaba cuando tenían animales desaparecidos. No son trabajos que le gusta hacer porque son “pesados”; tiene que rezar al mediodía y a la medianoche y trabajar con Santos, el día siguiente se devuelven los animales robados.

Son cosas que uno no cree pero sí son ciertas.
(16, 44 años, La Boquilla)

Parece que los brujos de magia negra tienen sus días de trabajo los martes y viernes, los que hacen magia blanca tienen tres días, lunes, miércoles y jueves:

(...) pero me voy a quedar callada porque sé que los martes, viernes, escucha.
(Persona en Morelos)

El mal aire: complejidad simbólica

Los huevos: factor de contaminación del “mal aire”

Los huevos que se utilizan para las limpiezas, las curaciones de espanto/susto y mal de ojo, tienen usos distintos. Algunas personas los abren en agua para ver el color y el estado del huevo, donde se manifiesta el malestar del aquejado. Otras personas no los abren porque el mal aire del paciente se desprende en el aire.

Anda y así pues, agarra un vaso de agua, vaso de vidrio como la mitad de agua y lo quiebra, ahí se ve cuando tiene mucho aire.
(28, 70 años, Collantes)

Una vez usados los huevos para la curación, abiertos o no, deben ser enterrados cerca de la casa o colocados dentro de una bolsa en un lugar alejado de la vivienda. El huevo lleva dentro de su cáscara el mal aire que se extirpó de la persona enferma, ya sea en caso de espanto u otras afecciones. El huevo simboliza en materia el mal aire de la persona.

Sí lo abren pero me pongo a pensar que si yo lo abro, al aire lo abro, y el aire lo agarra, aparte de lo que estoy untando el huevo, y al abrir el huevo, está al aire, mejor enterrarlo entero. Mucha gente que sí lo parte pero yo no.
(5, 57 años, Morelos)

El mal aire es lo que dice uno, “me duele de aquí, me iba caminando por allá, y se me agarró un dolor aquí”. Como que dice que la gente que a veces tiran cosas de donde se curan, tiran los huevos y al botarlos, ese aire se queda, se queda

volando, y al pasar alguien, se lo topa, y de ahí ya. Y por eso hay mucha gente enferma, se curan, lo tiran, y enferman otra gente. Hay que enterrar los huevos para que no haya mucha enfermedad, pero hay muchas que los tiran.
(5, 57 años, Morelos)

Mal aire por preocupaciones, mal de ojo y brujería

El “mal aire”, como se menciona anteriormente, puede resultar de las malas vibras de la gente o de algunos huevos que sirvieron para curar y que fueron tirados a la calle. También puede ser la consecuencia de un mal de ojo, la persona agarra “mala vibra” de las miradas ajenas y empieza a sentir un malestar corporal y anímico. Igualmente puede ser el resultado de preocupaciones que se van acumulan en el cuerpo y, por eso, hacerse limpias de manera regular es considerado necesario para mantener la salud y el equilibrio. Por último, el “mal aire” puede ser fruto de hechicería.

Al igual que la cura del ninañi y el espanto, sanar actos de brujería es riesgoso para la persona que lo lleva a cabo, por lo tanto, es necesario protegerse.

Y ya ahora viniendo a curarse ahora sí cobro, porque tengo que cobrar porque si no yo compro una cosa que me echo en las manos pa’ que no duelan los brazos porque puedo agarrar un aire oscuro.
(29, 39 años, Llano Grande)

Limpias de “mal aire”

Cuando una persona se siente decaída, tiene los ojos pesados o está muy cansada de manera inexplicable, se le recomienda hacerse una limpia para “limpiar” el cuerpo de los malos aires, de las malas vibras y/o del mal de ojo.

Las limpias que pudimos observar se hicieron con hierbas específicas, machacadas con las manos y mezcladas con alcohol, agua de 7 machos, agua bendita algunas veces, huevos y limones.



Paso 1. Preparación de la plantas para una limpia.
Doña Gloria, Morelos.



Paso 2. Mezcla de las plantas con los huevos, los limones y agua de 7 machos, alcohol y agua bendita.



Limpia con huevo y “hierbas de aire”. Doña Elia, Morelos.

Mira, va a ser la ruda montés, la ruda criolla, la albacar, la hoja de lima, el tecahuanane, y la hierbamora, y la hoja del itacuan. Todas esas hojas las vamos a recolectar, aparte estas la San Miguel y la hierba del muchachito, eso vamos a utilizar para la curación. Nada más la lavo y le pongo siete machos y las bato y le echo el limón y el huevo entero y de ahí los voy agarrando para darles masajes, como viste, y si es como una limpia, y ya pongo todas las hierbas en la cabeza para dormir.
(1, 57 años, Morelos)

También se recomienda utilizar la semilla de pimienta.

Te limpia o te soba y te limpia con una albacar y un huevo de gallina, te limpia bien, bien, bien y hasta queda el huevo güero, bien te limpias con albacar y crudo todo, y tus brazos todo, y te compones hasta a un bebé que esté llore y llore o la semillita de la pimienta pero la semillita grande, una pimienta grande la pone a asar y con un

pañuelito blanco la va limpiando, y al final tú lo debes de quemar en un lugar.
(29, 39 años, Llano Grande)

“Enfermarse de animalito”: tonalismo en los pueblos negros

El tonalismo en los pueblos negros es muy poco estudiado. Registramos dos trabajos antropológicos, el de Kaplan Lucille (1956) y la tesis de Natalia Gabayet (2000).

Es un tema que surge en las pláticas informales, trasluciendo su importancia en la cosmovisión de las comunidades y en la etiología local; no obstante, es un tema susurrado y, según la comunidad, hace falta entablar una relación de confianza con las personas para que hablen de los “tonos”.

A nivel semántico se emplean los términos tono, tonal y animal como equivalente a tener un animal-doble *en el monte*. El término nagual aparece como sinónimo de tono-tonal-animal pero se usa muy poco en las localidades de estudio.

¿Se nace o se hace tono?

Una persona no nace tono, lo hacen tono. Esta declaración representa una diferencia notable con las poblaciones indígenas, en estas todas las personas nacen con un animal tonal que podríamos identificar como animal protector pero que no es el doble de la persona en el monte. En las comunidades indígenas, solo algunas personas de la comunidad adquieren el poder de transformarse en uno o varios animales y en elementos (viento, tormenta, rayos, etc.), son conocidos como naguales. Los tonales afroamericanos no pueden transformarse en elementos, son animales. En el caso de las poblaciones negras, tonal y nagual son equivalentes y forman una unidad: una persona que es tonal tiene su animal-gemelo en el monte. Existe un “paralelismo” entre lo que le pasa al animal-tonal en el monte y la persona-tonal; lo que siente el animal lo siente la persona en su carne. “Aquello que sucede en el mundo paralelo al mundo ordinario sucede también al interior del cuerpo del enfermo. Un juego en el que el afuera está adentro y el adentro está afuera”.¹

En los pueblos negros aparecen de manera recurrente los tonos que son tigre-jaguar, lagarto y onza león como los animales más poderosos, pero también una persona puede tener su doble vaca, toro, rana, culebra, etc. El hecho de poder transformarse en uno o varios animales no ha sido elucidado. Todas las personas mencionaron un tonal por individuo, pero una persona entrevistada dijo ser dos animales.

La manera de “hacer animal” a una persona es enigmática. Se cuenta que los tonales “hacen tono” a los niños, lo “enferman de tono”, pero aquellos que lo refieren nunca lo han visto.

Lo explican de la siguiente manera: una persona tono viene a robar al niño no bautizado, lo lleva a un cruce de caminos donde siete animales van a pasar por encima; el último va a ser el animal-tonal del bebé.

Pero ya después como lo saca uno, que anda saliendo, que está grandecito, que se lo lleva a alguna fiesta, y hay gente que les cae y son animalitos, dicen. Yo no sé, que si le cae el niño a aquella persona y es tonal, en la noche se lo gana a la mamá, se lo viene a quitar, está bien dormido, y se lo llevan, dicen, y lo tiran donde hacen los caminos en cruz, y ahí tiran al niño que va a ser nagual. Y de ahí lo recogen y lo van a dejar a la mamá y hay veces que cuando la mamá se está despertando cuando lo van a dejar, lo dejan debajo de la cama porque ya no les da tiempo dejárselo en donde estaba acostado porque ya está despertando, y hacen que se cayó. Ya lo hicieron tonal. Se lo quitan cuando está bien dormida. Entran, agarran y se lo llevan. Y de ahí donde hacen camino cruz, dicen que ahí se lo hacen animal.
(5, 57 años, Morelos)

Protección de los niños

Ser tono es considerado peligroso, el animal puede ser herido en el monte y cualquier cosa que le pase al tono le pasa a la persona. Por esta razón las familias no quieren que sus hijos sean tonos, procuran protegerlos con las escobas de malva en cruz debajo de la cama, pero, a pesar de estas medidas de protección, ocurre que lo hagan tono sin que las madres se den cuenta.

Algunas personas mencionaron que cuando sus hijos eran bebés procuraban no dejarlos con personas

¹ Gabayet, Natalia. *Hipótesis sobre el nahualismo entre los morenos de la Costa Chica De Guerrero y Oaxaca. Dimensión antropológica*, Vol.47, 2014, p. 14.

desconocidas porque lo pueden “hacer animal”, con solo tenerlo en los brazos y darle vueltas en el aire.

De los tonos tienen que poner abajo de cama, porque yo antes se lo ponía para que no llegaran los tonos. Antes habían escobas de malva que cortan en el monte, esas dos escobas las ponía uno en cruz debajo de la cama, y sino en donde están el niño le pone unas tijeras en cruz debajo de su almohadita.

Para que no lo hagan tono.

(5, 57 años, Morelos)

¿Cómo saber que se es tonal?

Una persona toma conciencia que su hijo, o ella misma, es tonal cuando se enferma y ningún tratamiento, natural o alópata, resulta eficaz. No existe mejoría, incluso la persona empeora en el caso del segundo tratamiento. Se dirige entonces con un curandero-brujo que es tonal y puede curar de animal, curar su animal.

A veces uno no cree en la cosa pero como sale (su esposa). Desde entonces si creo que ella es, no sé si es, pero sí... es doble... pues quién sabe que tiene la gente en su conocimiento, por eso el hijo de Carmita el chiquito se enfermó, fue don Santiago a mirarlo, “no dice, este niño no es cosa de aquí es cosa de allá, del monte”. Entonces también le platicué a él de Isabel, hacía así o así, nos dio esta señas, “no dice, estos es que son animalitos, como ella sí dio seña de que paso un agua sucia, debe de ser un animal que se rastrean”.

(23, La Boquilla)

Tenía como podrición en toda la pierna. Es una señora que mentamos de Collantes, y esa señora la sanó, e imagínese esa señora ganó al médico

famoso de Omotepec. Le ganó la señora, y sin ir a la escuela, no le pudo él. Quizás su enfermedad era como podrido de la piel, y que decían era nagual y que la tenían acostada por un solo lado, y por eso no le sanaba. Y por eso le digo que me han hecho cosas que digo que son ciertas, y todavía no me convence muy bien de los naguales, porque me pongo a pensar, ¿de qué forma vamos a estar unidos en la vida, que cuando se muera, me muera yo? ¿No es posible, verdad? [Risa]

(22, 75 años, La Boquilla)

Si el niño es pequeño, los padres prefieren guardar en secreto que su hijo o su hija es tonal y no decírselo.

Se lo roban a uno... lo hacen animalito, se queda ahí nomás, ya no se lo digo porque se va a andar pensado que es animal, que es animal, y mejor se queda así nomás, hasta que se enferme, y la van a curar, y de ahí la curan, sanó, y ven que sí es animal.

(5, 57 años, Morelos)

Porque si ella se cree se puede enfermar. Si ella tiene la creencia que ella es nagual, se puede enfermar, y no diciéndole es probable que no se enferme.

(22, 75 años, La Boquilla)

Si es adulto, según algunas entrevistas, la persona decide si quiere o no ser animal-tonal, en este caso el brujo le revela cuál es su animal. A partir de ese momento su animal “se le revela”, no obstante esta “revelación” es un enigma.

A veces lo agarran, lo recomponen, están sentados que me duele aquí, acá “es que me pegó

fulano, que es tonal”, y él que no sabe dice “ahí que me caí, amanecí, que me duele aquí” pero no sabe que es animal. El que sabe, sabe, y el que no sabe, no sabe.
(5, 57 años, Morelos)

Yo la verdad sí soy, él dice que soy pero yo no sé, no me dio a reconocer, dice que yo soy. Mi hermana es, ella anda solitaria y ella anda sola, no convive con nadie. Es tigra.
(16, 44 años, La Boquilla)

Ritos de curación de tonal

Tienes que buscar al brujo que cura de animal para que puedas rescatar si es que estás enfermo o que estás en algún lado, en un lugar inaccesible en el monte, hay que ir para curar a ese animal, y lo tiene que hacer el que es nagual. Es algo extraño.

Y los ritos para la curación de animal son todavía más extraños; les hacen balazos en cruz, los ponen postrados en ramas que según

son especiales para este tipo de enfermedad.
(11, 49 años, Morelos)

El brujo que puede curar al “tonal dañado” debe ir a buscarlo en el monte para sanarlo. Si está muerto, la única forma de rescatar a la persona-tonal es buscar al animal antes de que le quiten la piel y que no haya pasado demasiado tiempo, de lo contrario la persona-tonal no se podrá salvar.

Para la curación del “animal dañado” se habla de balazos en cruz, de dar vuelta en el aire a los niños, de echarles saliva, de utilizar timorreal -bejuco trepador conocido como pasiflora-, considerada como la planta para curar a los enfermos de tono. A pesar de esta información, el proceso de curación es un enigma, permanece en secreto.

Diferencias entre las comunidades de trabajo

Se dice que el que es tonal ya tiene dos familias, su familia de ser humano y su familia de tonal a la cual no puede fallar. Algunas personas, particularmente en Morelos y La Boquilla, mencionan que las personas



Timorreal

que tienen su animal no quieren contarlo porque es una regla de la familia de los tonales; es algo que no debe contarse a la comunidad, mucho menos decir cual animal es su doble. Relata una señora que su hermana era tonal y su abuelo también, un día ella volvió con la boca hinchada y dijo que su abuelo la había golpeado en la boca porque había comentado que era tono y eso no hay que decirlo.

Por lo tanto hay fuertes sospechas acerca de las personas que son tonos en el pueblo, pero no se les

pregunta porque no lo reconocen ante la comunidad. En Collantes la situación es diferente, la gente habla de los tonales de manera abierta, no es un secreto y varias personas son conocidas como “animales”. Muchos son lagartos, alguno es vaca, otro toro, león onza o jaguar. En Llano Grande ser tonal también forma parte de la cosmovisión, la diferencia radica en que no es un tema del que se hable de manera espontánea, hay que apuntar al tema y, a pesar de ello, muy poco se cuenta.

Itinerarios y pautas de atención de las mujeres durante el embarazo-parto-puerperio

Saberes y técnicas corporales de la partera

Antes las mujeres buscaban a las parteras para que les acomodara la panza durante su embarazo y las atendiera en el parto. En la época de las mujeres de más de 50 años no había médicos ni seguro popular, lo más natural era recurrir a una partera. La siguiente generación, de 38 a 50 años, solían buscar a una partera a pesar de que había médicos en la comunidad; a veces, aunque asistían a sus visitas médicas de control, decidían atenderse con la partera, otras veces solas. El parto era considerado un proceso fisiológico que no necesitaba ser asistido por un médico, es decir, ser *medicalizado*. En aquel entonces las mujeres creían que nadie las podía ayudar a dar la luz, entonces “¿para qué buscar a un médico?”. Todavía la idea de peligro en el parto no estaba presente:

*Me decía un doctor, como le dicen, ginecólogo,
se me hace que usted es valiente,
que a los diez días de tenerla me operé.
Y me decía que porque lo hacía así,
¿Porqué a la hora de tenerlo ya no venía a la
clínica? “¿Para qué?” le digo,
“¡usted no me va a ayudar a parir!”*

*le digo, “¿o usted me va a ayudar a empujar?
[Risa].*

(9, 42 años, Morelos)

Durante el embarazo la partera acomoda la panza de la mujer. Las parteras explican que buscan la cabeza del bebé en la panza y suavemente lo van moviendo para acomodarlo en una posición que no incomode a la mamá durante los meses de embarazo, además de ubicarlo en la posición correcta para tener un parto natural. Si el bebé viene sentado o atravesado, la partera lo coloca en la posición correcta. A pesar de que hoy pocas mujeres son asistidas durante el parto por una partera, muchas de ellas siguen consultándolas para que les acomode la panza.

Durante el parto, la partera solía darle un té a la mujer, según las parteras entrevistadas podía ser un té de epazote, de albahaca o de canela, cuyas propiedades aceleran y aprietan las contracciones si es que la mujer está a punto de parir; si no es el momento, las contracciones no van a durar. Dos personas señalaron el hecho de que toda partera debe trabajar con la Virgen de Monserrat para persignar a la parturienta y protegerla.

Sí, es muy milagrosa, es lo que te digo... Se pone de cabeza, al tiempo de parto...
(1, 57 años, Morelos)

En cada pueblo había varias parteras y durante el parto eran asistidas por otra persona, la *tenedora*, por lo general la suegra o la madre de la parturienta; estas ayudaban a sostenerla mientras la mujer se agarraba de un mecate para tener a su bebé de pie o en cuclillas.

Se hincan uno y se abre, y la que quiere tener acostada, como quiera, como se sienta cómoda queda. Yo siento que hincada tiene uno más fuerza que acostada. Pero yo para mí es igual, nada más como siente que más fuerza es hincada.
(16, 44 años, La Boquilla)

Se cuenta que algunas veces el esposo estaba presente para ocupar el lugar de la *tenedora* y sostener a su esposa durante el parto.

De hecho, en el taller en Morelos, varias mujeres señalaron que sus papás o maridos fueron las personas que ayudaron en el parto, tres hombres manifestaron haber estado presentes en todos, o casi todos, los partos de sus esposas.

La partera ayudaba a la parturienta en su ánimo y apretándole la panza de una determinada manera. Una vez que salía el bebé, la partera llevaba a cabo una serie de *técnicas corporales* como cortar el cordón umbilical y favorecer la cicatrización, bajar la placenta si no caía sola y depositarla en un frasco, limpiar al recién nacido, acostar a la mujer recién parida, caldear su pecho para “calentar sus pulmones”. Era hasta el siguiente día que la partera le podía ceñir -apretar suavemente con las manos- la cabeza y un lado del cuerpo desde arriba pasando por la cadera y las piernas, con alcohol o aguardiente; el

día siguiente ceñía el otro lado de la misma manera para “cerrar su cadera”.

Estaba sentada ahí, y la tenedora le abrazaba a la muchacha, le ponía una riata, y de ahí, una maquila, ¡anda miya descansa descansa”, y cuando salía el nene, ella lo capeaba, le amarraba, le cortaba el ombligo, le amarraba con pañito y a la muchacha que paría, la ceñía con una cinta cuando no se vaciaba la placenta, y al rato traía una botella y la vaciaba en la botella, y al otro día, se lo iba a quemar con una velita (el ombligo) con cebo, le echaba así, así hasta que se le caía su ombliguito. A los dos días, tres días, la bañaba con agua caliente (a la parturienta).
(26, 60 años, Collantes)

Todo, nos tapaba con una sábana blanca, ya le empezaba a apretar su piel, le ponía alcohol, y le amarraba su cabeza y ya, todo ese día, como ahora por decir si yo me alivió a las 6 de la mañana, todo ese día estoy acostadita, ya al otro día me levanto... pero si uno se aliviaba bien, yo gracias a Dios tuve ocho hijos, pero a mí no me duele nada, yo estoy mala de otras cosas, tenía muchas fuerzas pa’ tener un hijo...
(30, 63 años, Llano Grande)

(...) y bien las pomeaba yo y después de pomeada ya las tendía en un petate y las apretaba bien, bien, de un lado primero, del otro lado y así, y bien amarraditas.
(21, 69 años, Paso del Jiote)

La partera venía a secar el ombligo del bebé con alcohol y después ponía cebo dentro de un pedazo de tela, lo calentaba a la vela y se lo ponía al ombligo del bebé para que se secara bien y cayera.

Lo limpiaba bien, le cortaba el ombligo y lo bañaban al otro día con agua calientita. Ella venía a bañarla. Como en la clínica es la que lo viene a bañar, acá es la partera que lo baña.
(9, 42 años, Morelos)

En cuanto a la placenta, el hombre agarraba un tecomate y lo enterraba en un terreno baldío para que no lo comieran los animales y, tal vez, era considerado un “ritual de protección para el niño”.

Pues yo creo que sí. Porque enterraba toda la ropa sucia, no la lavaban, la ropa donde tenían el bebé, agarraba todo junto y la enterraba. Escogían lugares donde no había casa.
(9, 42 años, Morelos)

Desaparición de las parteras en tiempos de hegemonía biomédica: “ella le daba ánimo, valor”

En las cuatro comunidades de trabajo destacamos el mismo proceso de cambio acerca de la atención a la mujer embarazada. Hoy en día los partos de muy pocas mujeres de estas comunidades son atendidos por una partera. Hoy pocas son las parteras que siguen con vida porque no hubo relevo en las nuevas generaciones, las que aún ejercen se sienten presionadas por el sistema médico.

Una partera representa mucho más que una persona con un conocimiento especializado que podríamos llamar “escuela de la vida” y sabiduría, es también una mujer, por lo general madre, por lo tanto comparte con la parturienta una experiencia física y social¹, los partos, la maternidad y la crianza de los hijos; es parte de la misma comunidad y, por ello, comparten una misma cosmovisión.

¹ Moncó, Beatriz, “Maternidad ritualizada: un análisis desde la antropología de género”, en *Revista de Antropología Iberoamericana*, Volumen 4, Número 3. Septiembre-Diciembre 2009, p.363.

Un señor de Collantes apunta el papel moral y el apoyo emocional que la partera le brinda a las mujeres embarazadas:

No las regañaba. “Con confianza, no te enojas, no te preocupes”, ella le daba ánimo, valor, que esto, que no, no, “ándale ándale descansa, al ratito como quiera va a salir, ya viene bien”, y ya salía.
(26, 60 años, Collantes)

En las zonas de trabajo solamente conocí a tres parteras, las otras ya fallecieron.

En La Boquilla, *** de 44 años, nos cuenta que es la única partera joven de la región, asiste a talleres de capacitación con personal médico unas dos veces al año y nada más ella y otra mujer son jóvenes, las demás son mayores. En Collantes está *** de unos 60 años; sigue atendiendo. En el Paso del Jiote, a unos cinco minutos de Morelos, está *** de 69 años y también sigue atendiendo. En Morelos la última partera falleció en estos meses; tenía más de 110 años y fue una mujer muy apreciada por la labor ejercida durante muchos años, la llamaban “mamá Jeña”; según comentan las mujeres de la comunidad, ella atendió a la gran mayoría de las mujeres en sus partos. En Llano Grande ya no hay parteras. Según los comentarios de los informantes, antes había muchas parteras en cada una de las comunidades, pero desde hace varias décadas el conocimiento dejó de ser transmitido.

El papel de la partera en el proceso de embarazo-parto cambió de manera considerable: hoy en día las parteras siguen atendiendo a varias mujeres para acomodar sus panzas y así tengan un parto normal, pero muy pocas veces atienden a una mujer durante el parto.

Por un lado, la progresiva desaparición de las parteras se asocia de inmediato a la implantación

de unidades biomédicas en ámbitos rurales con la gratuidad de servicio (a un nivel primario) por el Seguro Popular. Muchas de las entrevistadas opinan que si hoy no hay parteras es porque están los médicos y los centros de salud, donde las atienden sin costo a partir del momento en que determinan que no existe complicación. En las primeras décadas, a pesar de que había médicos, las mujeres solían tener sus partos con la partera, fue tiempo después que empezaron a cambiar su itinerario de atención en el parto.

Por medio de la salud reproductiva y materno-infantil, el sistema biomédico se introduce en el espacio doméstico de manera insidiosa, con una medicalización de las etapas de vida como el embarazo y el parto (Saillant, 2005). Fenómeno que ocurre en muchas partes del globo por el mismo proceso de homogeneización del modelo biomédico (términos de Menéndez). Podemos pensar y reflexionar sobre el discurso hegemónico de la institución médica y sus representantes, durante las pláticas del programa Oportunidades y las consultas médicas. Algunas personas cuentan que si decidían atenderse con la partera los médicos se “enojaban” y, a veces, ya no querían atender a la mujer y al recién nacido.

Durante el taller en Llano Grande, una joven de 20 años cuya madre es partera, nos contó que tuvo conflictos con el centro de salud; la amenazaron con la posibilidad de ir a la cárcel si algún día pasaba algo con una parturienta o su criatura, prefirió dejar de atender a las mujeres por su seguridad. Esto apunta uno de los problemas que existen en la actualidad entre centros de salud y parteras.

Llama también la atención que las mujeres menores de 35 años prefieren tener sus partos en el hospital “por si pasa algo”. En estas generaciones hay un claro sentimiento de seguridad al tener su parto

en el hospital, lo que nos lleva a reflexionar acerca de la *in-corporación de los discursos biomédicos* sobre cómo y con quién tener sus partos por cuestiones de seguridad.

Sí, del primero dije “no aquí, no”, no me sentía segura la verdad, pues allá, pues como ya es lo que hacen atender a uno.
(10, 27 años, Morelos)

Sí pues porque si me pasa algo con la partera, el doctor rápido me hace cesárea...
(24, 38 años, La Boquilla)

Dice la partera a este respecto:

Porque sienten que allá va a ser menos el dolor pero es igual, es lo mismo, mejor aquí, aquí tienen más reposo, no las andan moviendo que ya se viene en carro y eso. (...) Y hay veces que el doctor nada más las revisa, y pues yo la verdad, las acomodo la barriga, yo sé cómo le voy a hacer con mucha precaución a tratar que no le afecte, yo sí, le busco la caderita, la cabecita del muchachito, no he tenido falla.
(16, 44 años, La Boquilla)

A pesar de estos cambios y de la falta de parteras en las comunidades de trabajo, las parteras siguen teniendo un papel importante dentro de las mismas: las mujeres embarazadas las visitan todavía para acomodar su barriga, incluso las nuevas generaciones consultan a las parteras para que el bebé venga bien y pueda tener un parto normal, pero eso sí, en el hospital.

Yo de hecho la estoy viendo que vienen seguida a componerse la barriga yo me hago responsable, la

que quiera aliviarse aquí, aquí y si allá, allá, yo no me voy a enojar que porque le estoy componiendo la barriga, donde ustedes quieran.
(16, 44 años, La Boquilla)

Ser madre implica un valor añadido a la identidad de la mujer, la parturienta entra en la comunidad de las mujeres-madres. Es una etapa de la vida que conlleva en sí la noción de *ritual de paso* o *ritual de protección* en los términos de Van Gennep.² En las comunidades de trabajo, una vez dando a luz, existe un periodo que podríamos llamar “liminar”, de cierta separación de la comunidad, para reintegrarla después de seguir una serie de pautas y restricciones con el fin de proteger al recién nacido, que la mujer vuelva a su estado de “equilibrio” y de “normalidad”, a este periodo se le conoce como “cuarentena”.

La “cuarentena”: cuidados corporales post-parto y cambios generacionales

Después del parto, la mujer se ponía la hoja de grilla en la panza por la noche, de día se ceñía la barriga para apretar la panza y poco a poco se fuera cerrando el cuerpo, que no se quedara abierto;
“para que se concentran los huesos, decía las viejitas, y no dejar abierto el cuerpo”
(1, 57 años, Morelos)

Las prácticas corporales y alimenticias de las mujeres en el post-parto son muy importantes para que ellas regresen a un estado de equilibrio y la matriz vuelva a su estado normal. Existe una serie de cuidados específicos durante cuarenta días como tomar un baño caliente con hierbas después del parto, ceñirse la cintura, no tener relaciones sexuales, no salir ni muy temprano ni muy tarde

para evitar el “mal aire”, amarrarse la cabeza para no tener manchas en la piel y fuego en la boca por el sereno, no comer alimentos fríos porque el cuerpo de la mujer está caliente y eso la podría dañar, tanto a ella como al bebé, etc.

En todas las entrevistas realizadas a mujeres que tienen más de 35 años y a las médicas tradicionales, se reitera la importancia de seguir la “cuarentena” como estrategia para que el “cuerpo se cierre” y como medida de protección para el recién nacido y la propia parida, ya que están en un estado delicado.

En el trascurso de esa cuarentena, las mujeres deben seguir una dieta alimentaria con recomendaciones e interdicciones. Las prohibiciones responden a una lógica biológica -alimentos dañinos para el bebé y la cicatrización de matriz- y a una concepción del cuerpo y de la enfermedad.

Hay alimentos que son considerados pesados para la criatura, pueden enfermarla y provocar la no cicatrización de su ombligo ya que la mayoría de los bebés están amamantados. En esta categoría de alimentos entra el chile, los alimentos frescos como el queso, el puerco; las frutas ácidas como la piña o la naranja y también los frijoles:

“...el frijol ni se lo permita Dios, es muy malo”
(2, 64 años, Morelos)

Es mejor comer caldos de pollo de rancho, queso asado, totopos, pan, etc., y beber tés de hierbas, de canela y/o atole de maíz blanco o de ajonjolí para favorecer la abundancia de la leche materna.

Traían su iguanota verde, viene el tiempo de diciembre que es cuando están, las rajaban y las ponían a asar a la lumbre a que se cocieran, y ella ya con su olla pa’ agarrar a su iguana, ¡Jesús! , y yo eso no lo hacía porque era verde pues era frío. Ya

² Van Gennep, Arnold. *Los ritos de paso*. Madrid: Alianza Editorial, 2008.

que su pedazo de queso, eso comía uno cuando estaba recién aliviada, ándele sus totopos con su agua de canela. . al otro día sí temprano ya estaba el desayuno, ya estaba el atole, porque uno antes lo usaba mucho, el atole blanco de granillo, para tener la leche, bastante leche, ahí tomaba uno su atole, y la cabeza tapada, ya a las 4 y las 5, la cabeza tapada adentro, por el sereno...
(6, 74 años, Morelos)

En lo que se refiere a los alimentos prohibidos por la concepción cultural del cuerpo y de las enfermedades, encontramos la tradicional oposición entre lo frío y lo caliente, factor de enfermedad. Es una concepción popular que, podemos decir, se encuentra en todo México. El cuerpo de la recién parida es considerado como caliente, por lo tanto no puede o mejor dicho no debe comer alimentos fríos, dañinos para ella y el recién nacido. La composición intrínseca del alimento es considerado frío porque “se sabe” que es así, “así lo decían las viejitas”, entonces “es frío” o “es caliente”. En esta categoría de alimentos considerados como fríos entran el arroz, el frijol, la lisa (tipo de pescado), los camarones, la iguana verde (la iguana prieta sí se puede comer).

Pues lo único que dicen, bueno las viejitas, que uno no podía comer la lisa porque está fría.

Y la iguana verdad, ella también, solamente la iguana negra. ¿Qué otra más? Y el frijol tampoco, se avienta, se le pone agrio su estómago y le hace daño el frijol, y el arroz también. Su atolito blanco para que tenga leche dice uno.
(1, 57 años, Morelos)

Así mismo, durante estos 40 días, la mujer parida no podía salir de la casa hasta que se bañara con

agua fría porque tenía su vista débil; eso significa que su cuerpo está débil debido a que perdió mucha sangre durante el parto y por eso es más frágil. El solo hecho de estar en el corredor de la casa puede ser peligroso para una mujer recién parida, si alguien pasa frente a la casa y tiene *muina*, ese mal aire se lo puede transmitir y “se le puede torcer a la mujer”, de repente le pueden dar ataques.

Después las mujeres deben de bañarse con agua caliente, poner una serie de hierbas para que no se queden crudas, y apretarlas para que las caderas, la cadera se tiene que sobar, se tiene que apretar, con estas hierbas, con agua bien caliente para que la mujer vuelva a su normalidad. Hay una serie de cosas que se tienen que hacer después del parto. Por ejemplo no salir muy temprano en las mañanas ni salir cuando el sol se está ocultando porque el sereno, el rocío de la mañana o de la noche le hace mal, el sereno le daña la piel, le sale fuego, entonces si tiene que salir, con la cabeza amarrada. La mujer se pone cacha después de un periodo de tener su bebé, no puede tener relaciones sexuales porque se vuelve cachana. Dos meses de cuidado.

Dicen que la mujer baja mucho de peso y hay una hierba con que se cuece, se llama... Doña Alejandra, ¿usted no sabe cómo se llama? Es que se me olvidó el nombre, pero hay una serie de cuidados que debe tener la mujer recién parida.

Entonces también no debe hacer coraje. En el transcurso que está recién parida no debe tener ningún coraje porque eso también le afecta.

(Angustia Torres Díaz, taller de Morelos)³

Amarradita, también se amarra uno de su cintura, para que no se le afloje la matriz, porque si usted anda sin fajar, tiene a su nene, los golpecitos que da la caminada todo eso lo recibe su matriz, ya

³ Miembro fundador de la asociación AFRICA A.C.

amarradita su cuerpo anda seguro... cuarenta días y bien ceñida, cuando uno se alivia tiene los poros abiertos, tiene la bóveda abierta, tiene riesgo de morir si no se cuida, ya tiene sus 40 días y ya todo se cerró sus poros...

(30, 63 años, Llano Grande)

Ella va volviendo a su normalidad, y va cerrando hasta que completas y pasas de los cuarenta días.

(21, 69 años, Paso del Jote)

La mujer debe salir con la cabeza cubierta porque le hace daño el sol y no debe aserenarse porque provoca paño en la cara y fuego en la boca.

Cuando se aserena, el niño se pone pinto, blanco, y a la gente le sale fuego en la boca.

(19, 81 años, La Boquilla)

(...) que no anduviera haciendo tanta fuerza haciendo cosas pesadas, que no se acelerara para que no se te cayera el paño en la cara, para que no le cayera al niño también aquí que se pusieran blanco los niños de la cara, los pañales a las doce ya uno andaba quitando sus pañalitos, doblándolo, ahorita tienen todos los pañales en el sereno, ini la

mujer se amarra su cabeza!

(21, 69 años, Paso del Jote)

Hasta pasar los cuarenta días y respetar los cuidados y las conductas de post-parto, la recién parida estaba a salvo. Mientras estaba en un estado liminal, de riesgo:

(...) que decían las viejitas cuando una se alivia se abre la sepultura, se puede morir, hasta los 40 días, no te moriste de parto"

(1, 57 años, Morelos)

Observamos una redundancia en todos los discursos de las mujeres mayores de 35 años, lamentan el hecho que las nuevas generaciones no respeten la cuarentena y los cuidados corporales.

Cuando estaba recién parida debía tapar su cabeza, no como ahora que las mujeres tienen sus hijos y la cabeza destapada, por eso andan puro enfermas, las que se alivian, no se cuidan.

(19, 81 años, La Boquilla)

Ya no, ya no siguen la cuarentena, no se tapan la cabeza, ya no se amarran su cintura, ya no se pomean bien como la pomeaban uno, bien pomeadita y bien amarradita.

(21, 69 años, Paso del Jote)

Según su punto de vista, a raíz de esta falta de cuidado, las mujeres tendrían tendencia a enfermarse más, a tener manchas en la cara y a presentar dolores articulares. Apretar el cuerpo, ceñirse la barriga, cuidar su alimentación, no tener relaciones sexuales y salir con la cabeza amarrada, les parecen pasos básicos y necesarios para que la mujer vuelva a su "normalidad".

Gracias, a mí no me duele nada, no me duele nada, gracias a dios, gracias a dios no me duele nada porque antes uno se cuidaba, ahora las muchitas ya no se cuidan, ya ni las aprietan paca, se sienten toda floja porque no las aprietan, ya no se bañan bien, ya no se cuidan ya creo que ni los cuarenta días completan y ya estarán con su marido ¿por qué andan todas así, toda floja, toda con hemorragia, toda de que tengo esto, que tengo el otro, por qué? Porque puede ser eso, no, la mujer tiene que cuidarse, porque si vas a acabar mal, mal va acabar uno que no se cuida.

(21, 69 años, Paso del Jote)

Proteger al niño recién nacido

Antes de nacer, existe un “daño” que puede afectar al niño, “el chíó”, el antojo. Es decir, si la madre tiene antojo de algún alimento, lo tiene que comer aunque sea en pequeña proporción, así evita que el niño nazca con una mancha en forma de lo que fue el antojo.

Si cuando una está embarazada se le antoja, por decir vi esa sandía, un melón, algo que mira, pero no tengo para comprar, o a veces lo tiene en su casa, y le da pena decirle véndeme y eso se le antoja al niño, y eso es un antojo que se le sale, le sale una mancha en forma de lo que fue el antojo, y hay veces que los aborta, es malo eso que no lo coma eso. Aunque es un pedazo hay que comerlo porque uno lo debe de comer, porque hay veces que “ay no, no quiero esto”, pero la criatura si, se le antoja, y por eso.
(1, 57 años, Morelos)

Yo la verdad se me han antojado algunas cosas, y no las he comido y pues les han salido a mis niños. Pero de hecho si está una señora que se le antojó no sé qué cosa, menta, del chole, y no lo comió, se quedó con esas ganas ella y ya cuando se alivió le salió al niño en la frente, lo tuvo que curar yerba yerba, hasta que se le borró...
(10, 27 años, Morelos)

Una vez nacido es preciso proteger al bebé del “mal aire” y del “mal de ojo”, entre otras enfermedades. Se le suele poner una pulserita roja con una semilla de mostaza, nuez, ojo de venado o tabaco en el brazo y/o en el pie.

De ahí viene uno y le pone lo que dice uno su cuentita, una que le mienta uno para protegerlos del aire, es una semillita, pero se lo ponen que ya nacen, a veces se le ponen en su piecita una cintita roja para el mal aire, para todo, para protegerlo de todo...
(5, 57 años, Morelos)

Una conclusión con miras al futuro

En pocas palabras

En un contexto de homogeneización de las prácticas populares de salud hacia la biomedicina hegemónica, observamos permanencias (reproducción cultural) y cambios por medio de “procesos transaccionales” (concepto de Flores Cisneros) entre los diferentes saberes médicos tradicionales afroamericanos, indígenas, médicos alópatas y recursos religiosos.

En lo que concierne a las enfermedades culturales-locales como el coraje, mal de ojo, melarchía, espanto, ninañi, el daño al tono y las que son fruto de brujería, los conjuntos sociales acuden a médicos tradicionales y curanderos-brujos para tratar estas enfermedades que solamente una persona especializada en estos padecimientos puede curar.

En el conocimiento y uso de las plantas medicinales observamos cambios generacionales, se administran plantas para calmar un dolor o curar una enfermedad física-natural y, se ingiere a la vez, un tratamiento alopático como puede ser un jarabe para la tos o una pastilla.

Observamos, en las experiencias individuales de los médicos tradicionales, que muchos de ellos

empezaron a atender a otras personas después de los 40 años “haciendo memoria” de lo que vieron, aprendieron de sus familiares y de los médicos tradicionales. Muchos de esta generación comentan y lamentan la creciente pérdida del conocimiento en las plantas medicinales.

Ahora la gente quiere “lo rápido” y con la medicina natural, se tarda más.
(22, 70 años, La Boquilla)

Mucha yerba, había muchas antes. Y ahora ya no, ya tantito el doctor, y la yerba ya no. Ya no pues, ya no la utiliza como antes. Ya no. Puro doctor. Es que antes no caía ese embolio, ese azúcar, no había doctor antes, el cáncer que anda pegando, y todo el embolio, el azúcar, el sida, todo eso, y antes no. (...) Se pierde pues, porque ya puro con los doctores. Te duele la cabeza y ya puro con los doctores, te duele esto con los doctores.
(26, 60 años, Collantes)

Durante el Foro para el Reconocimiento Constitucional del Pueblo Negro Afroamericano en José María Morelos el 1 y 2 de junio de 2014,

en la mesa de trabajo sobre medicina tradicional, varias personas comentaron el hecho de que el conocimiento se va perdiendo y, por lo tanto, sería importante rescatarlo con talleres impartidos por las personas que saben curar; se planteó la idea de un centro de atención en medicina tradicional donde se sembrarían plantas medicinales y se elaborarían jarabes, jabones, cremas, todo a base de hierbas medicinales.

En cuanto al proceso embarazo-parto-puerperio, enfatizamos la preocupante desaparición de las parteras, su conocimiento y saber, por un *proceso de medicalización*, que “es un proceso que implica convertir en enfermedad toda una serie de episodios vitales que son parte de los comportamientos de la vida cotidiana de los sujetos, y que pasan a ser explicados y tratados como enfermedades cuando previamente sólo eran acontecimientos ciudadanos”.¹

En México y en la Costa Chica asistimos a una medicalización del parto con cesáreas innecesarias, consecuencia del discurso de la institución biomédica, además de una falta de atención a las mujeres embarazadas y a punto de dar la luz. El sistema médico alopático va luchando contra la atención por las parteras pero, además de lo que significan social y culturalmente, el sistema público carece de servicios de calidad en atención primaria a la mujer.

Una mujer nos dice lo siguiente acerca de la atención hospitalaria durante su último parto:

Pues no atienden, porque me dijeron se va a aliviar con el doctor, y fui, y ella con el celular y nada, yo me alivié sola en la camilla. Cuando le grité yo ya me había aliviado. Me alivié sola en la camilla. Sí, en el hospital. Lo tuvieron cinco días en

la incubadora. Yo le dije me voy a aliviar, y ella me dijo “no, todavía le falta”, no me falta le digo.
(Participante en el taller de Morelos)

Un entrevistado nos comenta:

Y hay unas que cuando se le revienta el agua de la fuente, va y a veces no hay cama, e hijo de la... va al seguro, a lo barato que no le cobre nada. A veces se les pasa, a veces se les muere el chamaquito, por eso a veces el doctor lo denuncia porque en las ciudades muchos no las entienden, se mueren la muchacha, la embarazada, porque no, y el gobierno porque no, a veces nacen afuera, en los coches, en México, en los carros que las llevan. Una señora de por acá, nació afuera del hospital porque cuando llegó no la atendieron, y Dios la libró ahí. En las ciudades, no. (...), no, andan corriendo, que no hay cama, no hay espacio, la criatura se muere...
(26, 60 años, Collantes)

A pesar de las capacitaciones que están recibiendo las parteras de la región por parte de personal médico, no existe una real política sanitaria de colaboración horizontal e igualitaria entre parteras y médicos.

De igual modo, no es extraño escuchar anécdotas de personas que tuvieron algunos problemas con el personal médico de las instituciones médicas estatales. Se refieren a problemas relacionales como actitudes prepotentes.

Algunos centros de atención no cuentan con médicos todos los días de la semana y, los cuatros centros de atención parecen carecer de medicamentos que los pacientes deben, a fin de cuentas, comprar en una farmacia.

No se trata de condenar la presencia de instituciones biomédicas en las comunidades, ya

¹ Menéndez, Eduardo, “Intencionalidad, experiencia y función: la articulación de los saberes médicos”, en *Revista de Antropología Social*, 2005, p. 46.

que conocemos perfectamente los beneficios que tuvieron y tienen, se trata de reflexionar acerca de la calidad de la atención médica.

Mirando hacia el futuro...

Esta investigación nació por inquietudes compartidas con el Dr. Nemesio Rodríguez y el resultado de esta fase exploratoria nos dibujó un mundo por conocer. El trabajo de campo fue de gran riqueza, muchos elementos salieron a la luz y necesitan un trabajo a largo plazo para su profundización. Planeamos seguir con este proyecto, para ahondar en cada uno de los puntos presentados en este libro y llevar a cabo un estudio comparativo entre las regiones micro locales de estudio.

Sería interesante comparar la información etnográfica entre las diferentes comunidades y su ubicación geográfica, así como trabajar con médicos tradicionales mixtecos para entender algunas enfermedades que solo aparecen en algunos de los pueblos negros. Podemos pensar que la cercanía con pueblos indígenas mixtecos, además de los casamientos con personas mixtecas, fueron claves en los procesos de intercambios continuos y mutuos y la integración, exclusión o resignificación de enfermedades y tratamientos.

En la primera fase, por limitaciones de tiempo, había que trabajar con un grupo en particular y elegimos a las mujeres, reconocidas como las principales figuras de cuidado de la familia. En un proyecto a mediano o largo plazo, pensamos que sería interesante integrar a la población masculina. Los hombres son también usuarios de medicina tradicional, tienen conocimientos de herbolario, necesitamos conocer su papel dentro de las estrategias terapéuticas familiares. Asimismo, nos gustaría incluir a la población adolescente para la

organización de mesas redondas y talleres, con el fin de promover actividades que correspondan a las demandas de los jóvenes y medir las diferencias generacionales.

A modo de conclusión

Las prácticas comunitarias de los pueblos negros afromexicanos se inscriben en el marco de un sistema de creencias basado en la cosmovisión local en constante transformación.

Las estrategias de retorno a la salud nos llevan a investigar lo perceptible y lo imperceptible, los recursos materiales y simbólicos, y los significados de las curaciones. No hay itinerarios sistemáticos, las estrategias de atención son heterogéneas y múltiples, pero la identificación del agente patógeno y el factor eficacia, real y simbólica, son determinantes a la hora de buscar uno de los especialistas en salud disponibles dentro del pluralismo médico local.

Tenemos tendencia a separar la eficacia real de la simbólica, pero a fin de cuentas es el resultado lo que importa: la eficacia, la sanación. De hecho, la búsqueda de una respuesta satisfactoria a los malestares es el hilo conductor de las trayectorias de cuidado, que nos lleva de una esfera de atención a otra. La “autoatención” es el punto de partida del itinerario emprendido por la mujer-madre, para luego dirigirse hacia médicos especializados tradicionales y/o biomédicos fuera del ámbito doméstico.

Muchas veces el ámbito biomédico rechaza la medicina popular y tradicional en su dimensión integral y, como lo menciona Menéndez², sería importante que, en lugar de juzgarlas de manera negativa, se valoricen las prácticas de cuidado que son eficaces en resolver tanto el padecimiento

² *Ibíd.*, p. 53.

como en coadyuvar a reducir los daños que genera la enfermedad en la persona que la padece y en su entorno familiar.

La dimensión ritual y simbólica es inherente al proceso terapéutico tradicional. Lo empírico y lo mágico forman un todo inseparable. Al igual que los otros elementos determinantes de una

cultura, los procesos de salud-enfermedad-atención son dinámicos y sujetos a cambios a lo largo de la historia; “el saber popular también se caracteriza por un proceso constante de modificación, en el cual se sintetizan provisionalmente concepciones y prácticas derivadas de diferentes saberes incluido el biomédico”.³

³ Ibid., p. 1.

Tabla 1. Plantas medicinales utilizadas localmente

Nombre	Enfermedad	Uso local	Registro en el Atlas de las plantas de la Medicina Tradicional Mexicana	Plantas medicinales estudiadas por CECIPROC en la Sierra Juárez y la Costa Chica de Oaxaca
Albahaca criolla “albacar”	Espanto	Uso externo: plantas para limpias	Uso de la flor para infecciones bucales, vejiga, riñones, cuero cabelludo, granos, varices. Hervido en té. En varios estados del país incluido Oaxaca.	Dolor de oído. En té. Aplicación en gotas en los oídos. Calor de los niños. En ramas. En comunidades mestizas de la Costa Chica.
Albahaca morada “albacar”	Espanto	Uso externo: plantas para limpias		
Anís	Cólicos Dolor de pulmones (con la concha de cagajón)	En té	Para aliviar dolores en general, dolores de estómago, tos, gripa, cólicos En té.	Para la diarrea. En té. En una comunidad zapoteca de la Sierra Juárez.

Nombre	Enfermedad	Uso local	Registro en el Atlas de las plantas de la Medicina Tradicional Mexicana	Plantas medicinales estudiadas por CECIPROC en la Sierra Juárez y la Costa Chica de Oaxaca
Berenjena	Inflamación Mal aire	Hojas hervidas en té / En limpia	Hojas, raíces y frutos en infusión para lavar parte afectada o machacada para aplicar en emplasto sobre sarna o tiña, o preparado en baño cociendo las hojas. En Oaxaca y Chiapas.	
Bugambilia	Tos	Se hierve la flor para té	Se utiliza la flor en té para afecciones respiratorias como la tos. En té. A nivel nacional.	Para la tos. En té. En una comunidad zapoteca de la Sierra Juárez.
Cacahuatanche	Susto Problemas de hígado y riñones Salpullido	Uso externo: plantas para limpias / en té / en baño	Para evitar la caída del cabello: se aplica el fruto macerado en el cabello. En Guerrero, Oaxaca y Chiapas.	
Cachimbo	Espanto Ninañi Dolor de cabeza	Uso externo: plantas para limpias Hoja tierna en la cabeza		Coraje, dolor de cabeza. Molido. En una comunidad mestiza del Istmo.
Cagajón	Piquete de alacrán	Hoja fresca en la parte picada		

Nombre	Enfermedad	Uso local	Registro en el Atlas de las plantas de la Medicina Tradicional Mexicana	Plantas medicinales estudiadas por CECIPROC en la Sierra Juárez y la Costa Chica de Oaxaca
Candó - Pitiona	Coraje	En té / moler las hierbas con un poquito de sal, colar y beber el jugo		
Canela	Cólicos menstruales En parto Diarrea	En té	Para acelerar el parto. Para la diarrea y el vómito. En té. A nivel nacional.	
Chalalate	Mal aire	Uso externo: plantas para limpias	Ulceras, cáncer estómago, gastritis, úlceras. Infecciones respiratorias, malestares digestivos, etc. Oaxaca y Michoacán.	
Chaya	Piquete de alacrán Mordedura de víbora	Hoja fresca en la parte picada y mordida	Dolor de riñones, propiedades laxantes y diuréticas. Morelos, Hidalgo, Tabasco, Quintana Roo.	
Ciruela	Salpullido	Hoja fresca aplicada en la zona afectada	Eliminar salpullido. Frotaciones de la hoja y corteza en las partes afectadas o la hoja se calienta en el comal y se aplica en los granos. En Hidalgo, Tabasco y Yucatán.	
Comino	Cólicos	En té	Trastornos menstruales, indigestión. En té. En Sonora.	

Nombre	Enfermedad	Uso local	Registro en el Atlas de las plantas de la Medicina Tradicional Mexicana	Plantas medicinales estudiadas por CECIPROC en la Sierra Juárez y la Costa Chica de Oaxaca
Concha de cagajón	Problemas de próstata Piquete de alacrán Mordedura de víbora	En té / Hoja fresca aplicada en la zona afectada		
Discípula-cuita de gato	Ninañi Mal aire	Uso externo: plantas para limpias		Dolor de cabeza. Uso de la hoja cruda aplicada en la cabeza. En una comunidad mestiza de la Costa Chica.
Eucalipto	Tos	En té	Trastornos respiratorios, tos principalmente.	
Epazote	Desparasitante	3 guías en té en ayunas	Desparasitante	
Estafiate o istafiate	Mal de ojo Coraje Latido Cólicos Vómito Empacho Abortivo	Uso externo: plantas para limpias En té para cólicos y para latido con una ramita de canela	Dolor de estómago, cólicos, inflamación boca del estómago/ aparato digestivo, Coraje, empacho, mal aire, susto, Abortivo, Padecimientos respiratorios: anginas, bronquitis, tos, etc. A nivel nacional.	
Golondrina	Gripa	En té con tidindoso		

Nombre	Enfermedad	Uso local	Registro en el Atlas de las plantas de la Medicina Tradicional Mexicana	Plantas medicinales estudiadas por CECIPROC en la Sierra Juárez y la Costa Chica de Oaxaca
Hierbabuena	Diarrea Empacho	En té	Destinada a resolver desórdenes de tipo digestivo. A nivel nacional.	
Hierbamora	Melarchía Coraje			Bocio y paperas. Molida. En comunidades zapotecas de la Sierra Juárez.
Hierba del cáncer Tidindoso Hoja del negro	Gripa Previene el cáncer Tos	En té con golondrina o con un ajo		
Hierba del muchacho	Coraje	Se bate la yema de huevo con granos de sal, colado y beber el jugo. En té		
Hierba del piñón	Diarrea	En té		
Hierba santa	Diarrea	En té		
Hierba del sapo	Coraje / Inflamación de una parte del cuerpo	En té En baño		Para el susto. En té o molido. En una comunidad mestiza de la Costa Chica.
Hierba del escurrimiento	Quitar granos	En baño		

Nombre	Enfermedad	Uso local	Registro en el Atlas de las plantas de la Medicina Tradicional Mexicana	Plantas medicinales estudiadas por CECIPROC en la Sierra Juárez y la Costa Chica de Oaxaca
Hoja de limón	Coraje Dolor de cabeza	Uso externo de la hora en la zona adolorida	Empleada como emenagoga, anticonceptiva, abortiva, embarazo y dismenorrea. Morelos y Oaxaca.	
Hoja de maravilla	Inflamación	Uso externo de la hoja fresca, untada de vaporub en la parte inflamada	Es utilizada en procesos inflamatorios o hinchazones, se aplica en lavados, fomentos o cataplasmas, con el cocimiento de las ramas. Hervida la raíz con sal, se pone como fomentos sobre las hinchazones causadas por inyecciones mal puestas, o bien, las hojas hervidas y machacadas son "sobadas" en las zonas afectadas, las hojas se dejan a manera de emplasto. En Chiapas, Nayarita, Oaxaca, San Luis Potosí.	
Hoja de naranja	Diarrea	En té		
Hoja de grilla	Diarrea Empacho	En té		
Hoja de grilla blanca	Para desinflamar la barriga después de un parto	Uso de la hoja en la barriga como emplasto		

Nombre	Enfermedad	Uso local	Registro en el Atlas de las plantas de la Medicina Tradicional Mexicana	Plantas medicinales estudiadas por CECIPROC en la Sierra Juárez y la Costa Chica de Oaxaca
Hoja de San Miguel	Mal aire	Uso externo: plantas para limpias		
Hoja de tabardillo	Calentura	En baño		
Hoja de guayaba y hoja de nanche	Inflamación vaginal Diarrea	En té		
Itacuan	Melarchía	Mezclado con yema de huevo y untado en el cuerpo del niño antes de cubrirlo	Padecimientos digestivos, empacho, diarrea, cólicos; vómitos, indigestión, palma de muelas, fiebre, tos, mal aire y susto. Oaxaca y Puebla.	
Manzanilla	Diarrea Empacho	En té		
Moringa	Diabetes	En té		
Muicle	Anemia	En té y agua de tiempo una vez (hervido).	Se emplea el cocimiento de las hojas o ramas en problemas de la sangre en general, ya sea para purificarla, desintoxicarla, componerla, aumentarla. En México, Hidalgo, Michoacán, Morelos y Quintana Roo.	

Nombre	Enfermedad	Uso local	Registro en el Atlas de las plantas de la Medicina Tradicional Mexicana	Plantas medicinales estudiadas por CECIPROC en la Sierra Juárez y la Costa Chica de Oaxaca
Naranja (Concha)	Latido	En té		
Noni	Diabetes "Sanalotodo"	Liculado con jugo de naranja, pedazo de maguey, nopal y sábila		
Nim	"Sanalotodo"	En té		
Orégano orejón	Tos Dolores de panza Vómito	En té con canela		
Palo de sauco	Inflamación de genitales Estreñimiento	En baño y hervir la flor para tomar en té	Se utiliza en diversas enfermedades respiratorias y se recomienda en el tratamiento de trastornos digestivos.	
Palo de higo	Granos infectados Llagas	Uso externo de la hoja en la zona afectada		
Palo de huamucho	Empacho Pérdida de cabello	Junto con aceite de ricino, sal de uva por empacho, aplicadas en el cabello con tecahua-nane		

Nombre	Enfermedad	Uso local	Registro en el Atlas de las plantas de la Medicina Tradicional Mexicana	Plantas medicinales estudiadas por CECIPROC en la Sierra Juárez y la Costa Chica de Oaxaca
Rosa amarilla o rosa maría	Dolor de estómago Latido Varicela	Usado en té En baño		Fiebre. En té. En comunidades mestizas de la Costa Chica.
Ruda montés	Espanto/ Mal de ojo / Mal aire	Uso externo: plantas para limpias	Para tratar el mal aire. A nivel nacional.	Cólicos, dolores menstruales, fiebre, aire, susto. En té o para limpiar. En comunidades zapotecas de la Sierra Juárez. Dolor de estómago. En té. En una comunidad negra de la Costa Chica.
Ruda criolla	Espanto Mal de ojo Mal aire	Uso externo: plantas para limpias		
Tecahuana	Espanto Ninañi Mal aire	En limpia		
Té limón	Diarrea Dolor de cabeza	En té		
Timorreal	Enfermo de tono	En té y en baño		
Tisate	Ninañi			
Toronjil	Para ayudar al parto			
Uña de gato	Riñones	En té con Jamaica		

Nombre	Enfermedad	Uso local	Registro en el Atlas de las plantas de la Medicina Tradicional Mexicana	Plantas medicinales estudiadas por CECIPROC en la Sierra Juárez y la Costa Chica de Oaxaca
Venenillo	Bronquitis	En té		
Yacuandua	Inflamación de la panza (gastritis, colitis, disentería) Inflamación de la boca	Batido en agua con un poco de azúcar		
Yucutusi	Coraje Latido	Uso del escamote molido y frito con aceite de olivo		

Tabla 2. Enfermedades locales solo curables por remedios caseros o acción de un médico tradicional

Enfermedad	Padecimientos Síntomas	Remedios a base de plantas	Uso	Complementos a la curación u otros remedios
Cuates	Partes del cuerpo hinchadas			Masajear y echar saliva en el lugar hinchado
Coraje Muina	<p>En los niños: producción de flemas, llanto diferente, escurrimiento de nariz y partes del cuerpo calientes.</p> <p>En los adultos el coraje se manifiesta en varios síntomas corporales y en la enfermedad del latido.</p>	<p>Hierba del muchachito Aceite de olivo (Julia)</p> <p>Hierba del sapo, Candó Aceite de olivo</p> <p>Yucutusi</p> <p>Ruda, albahaca, hoja de lima, tecahuanane, hierbamora, itacuan (Julia)</p> <p>Estafiate, nuez molida, vaporub y aceite (Sara)</p> <p>Candó con un diente de ajo (Sara)</p>	<p>Le bate la hierba, unos granitos de sal y clarita del maíz cocido. Ingerido.</p> <p>Molido y frito con aceite de olivo. Ingerido.</p> <p>Cocidas a la brasa, se añade anís y comino.</p> <p>Batir la yema con las hierbas. Untar el cuerpo del niño con el preparado.</p> <p>Echar a las hierbas una clarita de maíz, dos gotas de limón agrío con dos dedos de azúcar. Ingerido.</p> <p>Moler las hierbas en el metate, untar el cuerpo del niño y envolverlo.</p>	

Enfermedad	Padecimientos Síntomas	Remedios a base de plantas	Uso	Complementos a la curación u otros remedios
Coraje Muina		<p>Chalalate</p> <p>Ruda y hierba del muchachito</p> <p>Tamales de hierba del muchachito (María)</p> <p>Istafiate, ruda, candó y hierbamora (Emilia)</p> <p>Candó, zumitate, ruda y nuez machacada (Elizabet)</p>	<p>En té</p> <p>En té</p>	
Empacho	Alimento bloqueado en el estómago y las paredes del colón	<p>Té de manzanilla con magnesia (Julia)</p> <p>3 guías de hierbabuena con el estomaquil (María)</p> <p>Aceite de risino, sal de uva, lavado con té de manzanilla o del palo de huamucho (Roberto)</p> <p>Aceite de grilla con magnesia (Valentina)</p>	<p>En té con la magnesia</p> <p>En té</p> <p>En té con el sal de uva</p> <p>Ingerido juntos</p>	Todas las curaciones de empacho se acompañan con una sobada de la panza y de la espalda para que “se despeguen” los alimentos.

Enfermedad	Padecimientos Síntomas	Remedios a base de plantas	Uso	Complementos a la curación u otros remedios
Empacho		Aceite de grilla con té de manzanilla, aceite de olivo (Gloria) Ceniza en agua (Mariana)	En té, todo junto Se cuele el agua, se le añade sal y se bebe.	Sobada de la panza y de la espalda para que “se despeguen” los alimentos.
Empacho de agua	Agua estancada en el estómago por haber tomado mucho después de una gran sed	Aceite de resina caliente, cerveza, como purga (Julia) Aceite de grilla (4 dedos) en cerveza (María)	Ingerido Ingerido	Sobadas
Garrotillo	Fuertes dolores de cabeza			Tronar la cabeza (jalando el cabello o tronando los sesos) Masajear con aceite de coco Latido
Latido	Se siente “latir” en la boca del estómago por coraje, estrés o mal aire	Bejuco Ajena, orégano, canela, una concha de naranja y rosa amarilla (Valentina) Aceite de grilla (Marquina y Bailen) Ruda, estafiate, yucutusi y concha de naranja (Elizabeth)	En té En té Ingerido después de la sobada En té	Primero se soba el cuerpo y luego se da a beber los tés preparados

Enfermedad	Padecimientos Síntomas	Remedios a base de plantas	Uso	Complementos a la curación u otros remedios
Latido		Agua colonia, aguardiente, alcohol, se calienta y se revuelve, y se le pone al “muñeco” de cebolla o de hojitas de limón (Mariana)		Primero se soba el cuerpo y luego se da a beber los tés preparados
Mal aire	Diferentes dolencias corporales, se siente el cuerpo pesado y poco ánimo. A veces alguna parte del cuerpo se queda torcida.	Ruda Albahaca Salvia Real Y huevo Ruda montes, ruda criolla, techuanane, hoja de hierbamora, hoja de cachimbo, hoja de San Miguel, hoja de la discípula. (Julia)	Hierbas de limpia Cortar las hojas, añadir agua de siete machos, agua bendita, tres huevos y tres limones enteros	Sobar cara y cuerpo con los limones y luego con los huevos Poner las hierbas en un pañuelo para amarrar a la cabeza
Melarchía	El niño llora de manera diferente, no tiene hambre, tiene sus manos y pies calientes.	Ruda montés, itacuan, hierbamora, albahaca blanca, hoja de lima, ruda criolla. (Julia)	Yema de huevo, batirla con las plantas. Untar el cuerpo del niño.	
Ninañi Vergüenza	Fuertes dolores de cabeza y de cuerpo, vómitos	Camotito (en el monte), ruda montés, techuanane (Valentina)	Se soba la parte adolorida con vaporub y se hace una limpia en el mismo lugar del cuerpo con plantas y huevo, agua de 7 machos y/o agua bendita.	

Enfermedad	Padecimientos Síntomas	Remedios a base de plantas	Uso	Complementos a la curación u otros remedios
Ninañi Vergüenza		Cachimbo, albahaca, ruda, hoja de lima, el cogollito de limón agrío, hoja de tabaco y la loción de 7 machos. (Julia)	Mismo procedimiento	
		Tisate (bolita), hierba de lima, cogollito, de limón, de tecahuanane, discípula (María)	Cortar todas las hojas, le echa aguardiente y sal de granos, y le aprieta bien donde le duele.	
		Hojas de limón, de tecahuanane y hierbita del ninañi (Carina)	Cortar las hojas, añadir agua de 7 machos y agua colonia	

Tabla 3. Enfermedades pertenecientes al registro biomédico

Enfermedad	Remedios	Uso
Anemia	Muicle	En té
Anginas	Masajes de las muñecas donde se siente bolitas Gárgaras de miel con limón	
Calentura	Hierba del sapo, rosa amarilla, limón Hoja de tabardillo (Roberto) Hoja de limón (Roberto)	En baño En baño
Cólicos	Hierba santa Hoja del grillo Hoja del piñón Muicle Orégano orejón Itacuan (Sara) Comino y anís (Sara)	En té En té
Diarrea	Hierbabuena Hoja de nanche, de guayaba, de la marañona Té limón Dos tortillas quemadas licuadas y puesta a hervir con un rajita de canela (Julia) Hojas de naranja (Gloria)	En té En té En té

Enfermedad	Remedios	Uso
Dolor de cabeza	Hoja de lima Tecahuanane machacada con alcohol u aguardiente (Tania) Hoja de almendra	Cortar hojas frescas, uso externo: poner la hoja en la cabeza Tipo emplasto Cortar una hoja fresca, uso externo: poner la hoja en la cabeza
Dolor de estómago	Manzanilla Rosa amarilla Hierbabuena	En té
Dolores en general	La berenjena, un pedazo de quina, ruda, albahaca, limón, hoja de guayaba, de nanche, de mango (Dolores)	En té
Golpe	Hierba del cáncer-tidindoso Sábila	Cortar una hoja: uso exterior en la zona afectada
Hinchazón	Vaporub natural con alcanfor, menta y eucalipto (Gloria)	Como crema
Inflamación interna	Tidindoso, berenjena, uña de gato, golondrina (Sara) Yacuando (flor, hoja y semilla)	En té Como agua de tiempo
Inflamación externa	Hoja de maravilla fresca con vaporub (Gloria)	Uso exterior en la parte adolorida
Niños lechado	Coco, siete guías de nanche tiernitas, siete guías de guayaba (Sara)	

Enfermedad	Remedios	Uso
Tos	Eucalipto, orégano rejón Moringa, albahaca morada, chocolate y ajo Candó, eucalipto, buganvilia y ajo Tidindoso y ajo Aceite de coco o vaporub en el pecho Bugambilia morada, 7 tamarindos tiernos y anís (Gloria)	En té En té En té Sobadas En té
Piquetes y mordeduras (alacrán, víbora)	Concha de cagajón (Gloria) Hoja de chaya	Uso externo: una hoja fresca en la parte afectada
Próstata	Concha de cagajón (Gloria)	En té
Vómito	Orégano orejón y canela	En té

Tabla 4. Personas entrevistadas en las cuatro comunidades

Nombre	Edad	Médico tradicional	Comunidad
1	57	Coraje/melarchía/espanto/mal aire	Morelos
2	64	Coraje/melarchía/espanto/ninañi	Morelos
3	84	Coraje/ninañi	Morelos
4	43	Huesero	Morelos
5	57	Coraje/ninañi	Morelos
6	74	Espanto	Morelos
7		Espiritista	Morelos
8	73	Coraje/empacho/latido	Morelos
9	42	Ama de casa y vendedora de pescado fresco y salado	Morelos
10	27	Ama de casa	Morelos
11	49	Ama de casa	Morelos
12	35		Morelos
13	38	Ama de casa	Morelos
14	70	Ama de casa	Morelos
15	17	Ama de casa	Morelos
16	44	Partera	La Boquilla
17	72	Sobador	La Boquilla
18	74	Sobador	La Boquilla
19	80	Coraje/empacho/latido	La Boquilla

Nombre	Edad	Médico tradicional	Comunidad
20	59	Coraje/espanto/mal aire	La Boquilla
21	69	Partera/empacho/latido/coraje	Paso del Jiote
22	+70	Campesino	La Boquilla
23	+70	Ama de casa	La Boquilla
24	38	Ama de casa	La Boquilla
25	65	Partera	Collantes
26	60	Ninañi	Collantes
27	39	Mal aire/curación de brujería/tonal	Collantes
28	+70	Coraje/espanto	Collantes
29	39	Latido	Llano Grande
30	60	Espanto/coraje/latido	Llano Grande
31	72	Mal aire	Llano Grande
32	80	Espanto/curación de brujería/tonal	Llano Grande
33	46	Ama de casa	Llano Grande
34	53	Ama de casa	Llano Grande

Bibliografía

- Aguirre Beltrán, Gonzalo. *Cuijla: esbozo etnográfico de un pueblo negro*. México: Fondo de Cultura Económica, 1958.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo. *La población negra en México*. México: Fondo de Cultura Económica, 1972.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo. *Obra antropológica V. Programas de salud en la situación intercultural*. Veracruz: IN-Fondo de Cultura Económica, 1958.
- Aparicio Mena, Alfonso J. “La limpia en las etnomedicinas mesoamericanas”. *Gazeta de Antropología*, núm. 25, 2009.
- Aparicio Mena, Alfonso J. “El temazcal en la cultura tradicional de salud y en la etnomedicina mesoamericana”. *Gazeta de Antropología*, núm. 22, 2006.
- Avendaño Villafuerte, Elia. *Estudio sobre los derechos de los Pueblos negros de México*. México: PUMC-UNAM, 2011.
- Bastide, Roger. “La divination chez les afro-américains”. En: André Caquot et Marcel Leibovici. *La divination*, tome 2. Paris: Les Presses universitaires de France, 1968, pp. 393-428.
- Capone, Stefania. “Conversations au sein de l’Atlantique noir. Ou comment les diasporas créent leurs mères patries”. *Archives de Sciences Sociales des Religions*, num. 136, Oct-Dec 2006, pp. 96-102. [Consulta: 8 de enero de 2014]. Disponible en: <http://assr.revues.org/3825>.
- Capone, Stefania. “Repenser les «Amériques noires». Nouvelles perspectives de la recherche afro-américaniste (I)”. *Journal de la Société des Américanistes*, Vol. 91 (1), 2005, pp. 83-91. [Consulta: 12 de noviembre de 2013]. Disponible en: <http://jsa.revues.org/2830>.
- Chávez Hita, Adriana Naveda. *Los estudios afromexicanos: los cimientos y los estudios locales*. 1996, pp. 125-140. [Consulta: 5 de octubre de 2013] Disponible en: <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/1033/1/199697P125.pdf>.

Delgado Reza Garduño, Catalina. "Transgresión afromestiza, una forma de resistencia cultural". *Revista Autogestión*, núm. 13, año 4, noviembre, 1998.

De la Serna Herrera, Juan Manuel. "El rostro de una región. Los descendientes de africanos en la Costa Chica". En: Espinosa Cortés, Luz María; De la Serna, Juan Manuel. *Raíces y actualidad de la afrodescendencia en Guerrero y Oaxaca*. México, D.F: UNAM, 2012, pp. 197-217.

Espinosa Cortés, Luz María; Ysunza Ogazón, Alberto. "Diálogo de saberes médicos y tradicionales en el contexto de la interculturalidad en salud", *Ciencia Ergo Sum*, Vol. 16 (3), México: UNAM, 2009, pp. 293-301. 16,

Espinosa Cortés, Luz María; Gutiérrez Morales, José Francisco y Saldivar Leos, Cristopher. "Cuando el animal tono es dañado: sanación en la Costa Chica de Oaxaca y Guerrero". En: Espinoza Cortés, Luz-María; De la Serna, Juan Manuel. *Raíces y actualidad de la afrodescendencia en Guerrero y Oaxaca*. México: UNAM, 2012, pp. 169-196.

Fassin, Didier. "Maladie et médecine". En: Fassin, Didier; Jaffré, Yannick. *Société, développement et santé*. Paris: Les Éditions Ellipses, Collection Médecine tropicale, 1990, pp. 38-49.

Flores Cisneros, Carmen. "Saber popular y prácticas de embarazo, parto y puerperio en Yahuío, Sierra Norte de Oaxaca". *Perinatal Reprod. Hum*, núm. 17, 2003, pp. 36-52.3, nov

Freyermuth, Graciela; Sesia, Paola. "Del curanderismo a la influenza aviaria: viejas y nuevas

perspectivas de la antropología médica", *Desacatos*, núm. 20, enero-junio 2006, pp. 9-28.

Gabayet, Natalia. "Hipótesis sobre el nahualismo entre los morenos de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca", *Dimensión antropológica*, Vol. 47, 2014, pp. 125-140.

Gámez Espinoza, Alejandra; Correa de la Garza, Angélica. "La medicina ngigua. La enfermedad del susto y los rituales para su curación, en San Marcos Tlacoyalco, Puebla". En: Romero, Laura. *Chamanismo y curanderismo*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2011, pp. 121-142.

Good Eshelman, Catharine. "El estudio antropológico/histórico de la población de origen africano en México: problemas teóricos y metodológicos". En: Ma. Velázquez y Correa, Ethel (comps). *Poblaciones y culturas de origen africano en México*. México: INAH, 2005, pp. 141-160.

Hernández Díaz, Jorge. "Y cuando la diversidad despertó, los afrodescendientes ya estaban ahí". *Población Siglo XXI*, pp. 11-14. Disponible en: <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/reconocimientopueblosnegros/paginas/documento/busqueda.php?parametro=17¶metro2=Revistas>

Hoffman, Odile. "Renaissance des études afromexicaines et production de nouvelles identités ethniques", *Journal de la société des américanistes*, 91(2), 2005. [Consulta: 21 de octubre de 2012]. Disponible en: <http://jsa.revues.org/index3005.html>

- Hoffman, Odile. Reseña de “Afromexicanos, el pulso de la población negra en México. Una historia recordada, olvidada y vuelta a recordar” de Ben Vinson II y Bobby Vaugh. *Desacatados*, núm. 020, enero-abril 2006, pp. 175-178.
- Hoffman, Odile. “Negros y afromestizos en México: viejas y nuevas lecturas de un mundo olvidado”, *Revista Mexicana de Sociología*, 68 (1), enero-marzo 2006, pp. 103-135.
- Hoffmann, Odile, “Renaissance des études afromexicaines et production de nouvelles identités ethniques”, *Journal de la Société des Américanistes*, 91(2), 2005, pp. 123-152.
- Hoffmann Odile et Adriana Naveda “Les amériques noires: regards croisés sur le Mexique et la Colombie/ Américas Negras: miradas cruzadas a México y Colombia”. Texto bilingüe. En: Manuel González de la Parra (fotografías), *Noires Lumières/ Luces de Raíz Negra*. CONACULTA-IRD-UV-IVEC, México, 2004, pp. 16-36.
- Kaplan, Lucille. “Tonal and Nagual in Coastal Oaxaca, Mexico”, *The Journal of American Folklore*, Vol.69 (274), Oct-Dic 1956, pp. 366-368.
- Kaplan, Lucille. “Los nahuales costeños”. *Jornadas del Campo*, núm.77, 15 de febrero de 2014, p.14.
- Laza Vásquez, Celmira; Puerto Lozano, Marcela Ivonne. “Cuidados genéricos para restablecer el equilibrio durante el puerperio”, *Revista Cubana de Enfermería*, 27(1), 2011, pp. 88-97.
- Lévi-Strauss, Claude. “La pensée sauvage. Sorciers et psychanalyse”, *Courrier de l’Unesco*, juillet-août 1956. En: *Sciences Humaines*, “L’œuvre de LEVI-STRAUSS”, novembre-décembre 2008, pp. 42-46.
- Martínez Montiel, Luz María. *Afroamérica I. La ruta del esclavo*. México: PUMC-UNAM, 2006.
- Massé, Raymond. “Métissage des savoirs et itinéraire de soins et de santé mentale dans la Martinique d’aujourd’hui.” En: Jean-Luc Bonniol, *Paradoxes du métissage*. Paris: Editions du CTHS (Comité des travaux historiques et scientifiques), 2001, pp. 145-158.
- Menéndez, Eduardo. “La enfermedad y la curación. ¿Qué es medicina tradicional?”. *Alteridades*, 4(7), 1994, 71-83.
- Menéndez, Eduardo. “Desaparición, resignificación o nuevos desarrollos de los lazos y rituales sociales”. *Estudios de historia y sociedad*, Vol. XXVII, núm. 107, 2006, pp. 147-178.
- Menéndez, Eduardo. “Intencionalidad, experiencia y función: la articulación de los saberes médicos”. *Revista de Antropología Social*, 14, 2005, pp. 33-69.
- Mintz, Sidney W; Price, Richard. *El origen de la cultura africano-americana. Una perspectiva antropológica*. México: Clásicos y Contemporáneos en Antropología- CIESAS-UNAM-Universidad Iberoamericana, 2012.

Miranda Reyes, Mariana. "Soy la negra de la Costa. La reconfiguración de la identidad de género de mujeres afromexicanas de la Costa Chica". Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. México: FLACSO, 2012.

Moncó, Beatriz. "Maternidad ritualizada: un análisis desde la antropología de género". *Revista de Antropología Iberoamericana*, vol. 4(3), septiembre-diciembre 2009, pp. 357-384.

Motta Sánchez, Arturo. "Vicisitudes del mestizaje en población negra del Estado de Oaxaca, una rápida semblanza". *Población Siglo XXI*, 2008, pp. 5-10.

Motta Sánchez, Arturo; Correa Duró, Ethel. "Población negra y alteridentificación en la Costa Chica de Oaxaca". *Dimensión Antropológica*, Año 3, vol. 8, septiembre-diciembre 1996.

Ngou-Nvé, Nicolás. "Historia de la población negra en México: necesidad de un enfoque triangular". En: Velásquez, Marie-Elisa. *Poblaciones y culturas de origen africano en México*. México: INAH, 2005, pp. 39-64.

Quecha Reyna, Citlali. *Cuando los padres se van. Infancia y migración en la Costa Chica de Oaxaca*. Tesis doctoral. México: UNAM, 2011.

Peretti, Leda. "Las enfermedades culturales, la etnopsiquiatría y los terapeutas tradicionales de Guatemala", *Scripta Etnológica*, núm. XXXII, 2010, pp. 17-28.

Reyes Larrea, Israel; Rodríguez Mitchell, Nemesio J.; Ziga Gabriel, José Francisco (comps). *De afromexicanos a pueblo negro. Foro Afromexicanos*.

Por el Reconocimiento Constitucional de los Derechos del Pueblo Negro de México. México: Gobierno del Estado de Oaxaca, Dirección General de Culturas populares e Indígenas del Consejo Nacional para las Culturas y las Artes, Col. De las Antiguas Raíces, 2009.

Rodríguez Mitchell, Nemesio, J. *Avances de la encuesta piloto de la población negra en la Costa Chica oaxaqueña*. México: UNAM-PUMC, 2012.

Rojas Sánchez, Leoncio Alejandro. *Antecedentes históricos de la danza de Los Diablos de Collantes*. Oaxaca: PACMYC, CONACULTA, 2007.

Saillant, Francine. "Femmes, soins domestiques et espaces thérapeutiques", *Anthropologie et Sociétés*, vol. 23(2), 1999, pp. 15-39.

Torres Romero, Jorge Alfonso; Ramírez López, Isidro. "Aportaciones para la visibilidad, la no discriminación y el reconocimiento de los pueblos afromexicanos en la Costa Chica de Oaxaca, México". En: Becerra Gelover, Alejandro (coord.). *Atención a la discriminación en Iberoamérica. Un recuento inicial*. México: CONAPRED, 2008.

Van Gennep, Arnold. *Los ritos de paso*. Madrid: Alianza Editorial, 2008.

Vásquez Fernández, Salvador. "Las raíces del olvido. Un estado de la cuestión sobre el estudio de las poblaciones de origen africano en México". En: Lechini, Gladis. *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*. 2008, pp. 187-202.

Velázquez, María Elisa; Hoffman, Odile. “Investigaciones sobre africanos y afrodescendientes en México: acuerdos y consideraciones desde la historia y la antropología”. *Diario de campo*, núm. 91, marzo-abril 2007, pp. 62-68.

Velázquez, María Elisa; Ituralde Nieto, Gabriela. *Afrodescendientes en México. Una historia de silencio y discriminación*. México: CONAPRED, 2012.

Velázquez, María Elisa. “Africanos y afrodescendientes en México: premisas que obstaculizan entender su pasado y presente”, *Cuicuilco*, vol.18(51), mayo-agosto 2011, pp. 11-22.

Wade, Peter. “Población negra y la cuestión identitaria en América Latina”, *Universitas Humanísticas*, núm. 65, enero-junio 2008, pp. 117-137.

Ysunza Ogazón, Alberto. “Piden tomar en cuenta sabiduría indígena sobre salud y medicina”. *La Jornada*. 28 de noviembre 2013 [Consulta: 2 de diciembre de 2013]. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/11/28/index.php?section=politica&article=008n1pol>.

*Protección y cura. Medicina Tradicional
en Comunidades Negras de la Costa Chica, Oaxaca,*
editado por el Programa Universitario de Estudios de la Diversidad
Cultural e Interculturalidad en colaboración con la Comisión
Nacional de los Derechos Humanos,
se terminó de imprimir en octubre de 2018,
en los talleres de Corporativo Prográfico, S. A. de C. V.,
Calle Dos núm. 257, bodega 4, colonia Granjas San Antonio,
Iztapalapa, C. P. 09070, Ciudad de México.

Formación editorial: Mariana Gómez Villaverde
El tiraje consta de 500 ejemplares.

Este material fue elaborado con papel certificado por la Sociedad
para la Promoción del Manejo Forestal Sostenible A. C.
(Certificación FSC México).

COMISIÓN NACIONAL
DE LOS DERECHOS HUMANOS

Luis Raúl González Pérez
Presidente

Consejo Consultivo

Mariclaire Acosta Urquidi
María Ampudia González
Alberto Manuel Athié Gallo
Michael William Chamberlin Ruiz
Angélica Cuéllar Vázquez
Mónica González Contró
David Kershenobich Stalnikowitz
Carmen Moreno Toscano
María Olga Noriega Sáenz
José de Jesús Orozco Henríquez

Primer Visitador General

Ismael Eslava Pérez

Segundo Visitador General

Enrique Guadarrama López

Tercera Visitadora General

Ruth Villanueva Castilleja

Cuarta Visitadora General

María Eréndira Cruzvillegas Fuentes

Quinto Visitador General

Edgar Corzo Sosa

Sexto Visitador General

Jorge Ulises Carmona Tinoco

Titular de la Oficina Especial para el “Caso Iguala”

José T. Larrieta Carrasco

Directora Ejecutiva del Mecanismo Nacional
de Prevención de la Tortura

Ninfa Delia Domínguez Leal

Secretaria Ejecutiva

Consuelo Olvera Treviño

Secretario Técnico del Consejo Consultivo

Joaquín Narro Lobo

Oficial Mayor

Raymunda G. Maldonado Vera

Directora General del Centro Nacional
de Derechos Humanos

Julieta Morales Sánchez

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO Y COORDINACIÓN DE
HUMANIDADES

Dr. Enrique Graue Wiechers
Rector

Secretario General

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario Administrativo

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

Mtro. Javier de la Fuente Hernández

Abogada General

Dra. Mónica González Contró

Director General de Comunicación Social

Mtro. Néstor Martínez Cristo

Coordinador de Humanidades

Dr. Domingo Alberto Vital Díaz

Director Programa Universitario de Estudios
de la Diversidad Cultural y la Intercultural

Etnlgo. José del Val

En esta misma colección

1. *Informe de Evaluación del Primer Decenio Internacional de los Pueblos Indígenas del Mundo 1995 - 2004 "Pacto del Pedregal"*
2. *Pueblos indígenas e indicadores de salud*
3. *Voces del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas. Audiencia y programación en cinco emisoras*
4. *Estudio sobre los derechos de los Pueblos Negros de México*
5. *Avances de la encuesta piloto de la población negra en la Costa Chica oaxaqueña*
6. *De Afromexicanos a Pueblo Negro. Foro Afromexicanos. Por el Reconocimiento Constitucional de los Derechos del Pueblo Negro de México*
7. *Etnografía intercultural del Sistema de becas para Estudiantes Indígenas de la Universidad Nacional Autónoma de México (2004 - 2011)*
8. *Festival Oaxaca Negra. Exposición la Tercera Raíz.*

www.nacionmulticultural.unam.mx

A pesar de los pequeños avances en el reconocimiento constitucional y estadístico de la población negra afrodescendiente en México, estos siguen siendo invisibilizados por el Estado mexicano. Este texto se suma a la labor de lograr su reconocimiento, su visibilidad; nos aproxima a las concepciones del cuerpo, la salud, la enfermedad, la vida y la muerte de los pueblos negros afrodescendientes de la Costa Chica de Oaxaca, permitiéndonos dar cuenta que estos tienen un modo particular de concebir la enfermedad y, por lo tanto, de atender los padecimientos de una forma determinada. Estas prácticas comunitarias se inscriben en el marco de un sistema de creencias en constante transformación. Los conocimientos tradicionales representan patrimonios culturales intangibles de la humanidad, son partes integrantes de la identidad cultural y étnica de cada sociedad, con la divulgación de estos conocimientos se pretende que la sociedad mexicana reconozca los aportes fundamentales de la Tercera Raíz.



DIVERSIDAD CULTURAL E INTERCULTURALIDAD
PROGRAMA UNIVERSITARIO

